



LA BALNEARIA PUNTA DEL ESTE.

(Fotografía aérea de E. de Grandi (Proyec Film))

Hace 123 años se realizó el primer plano urbanístico de Punta del Este, a cargo de Grossy. Su extensión total fue adquirida en cuatro mil pesos plata. De entonces hasta ahora la población de Ituzaingó ha evolucionado hasta constituir la más prestigiosa ciudad balnearia internacional del Atlántico Sur.

EL PSICOANALISTA Y EL ESTORNUDO

SENTADO en su escritorio, frente a las carillas que iban recogiendo la expresión de su pensamiento, el psicoanalista levantaba a veces los ojos para poner su vista en el paisaje, a través de los claros vidrios de su ventana. Por ésta se veía el jardín de la casa y, del otro lado del cerco de boj, los transeúntes que pasaban, esos transeúntes que forman una muchedumbre cuyos complejos, inhibiciones y situaciones conflictivas él procuraba develar para que sus semejantes tuvieran una vida más serena, más pura y más libre.

El psicoanalista estaba sintetizando los términos de su reciente ponencia al VIII Congreso Internacional de Psicoanálisis y cuyo título era "Psicogénesis del Estornudo". Su estudio se dividía en cuatro partes: la exposición objetiva del tema, las investigaciones psicológicas realizadas en un sujeto resfriado, la casuística de los diversos autores y, finalmente, las conclusiones.

En un verdadero alarde del método deductivo, una conclusión salía de otra con la misma fluencia con que el humo sale de una chimenea. Describía en el estornudo dos etapas: durante la primera, que comienza con un cosquilleo de la pituitaria nasal, la cara del sujeto se congestiona, los ojos se humedecen y pueden llegar hasta las lágrimas, al tiempo que se produce una inspiración entrecortada semejante al sollozo. En una palabra, la fisonomía toma la expresión propia de una situación de angustia.

En la segunda fase, se produce una expiración brusca y boca y nariz se juntan para hacer oír un sonoro ¡Chis!, esto es, un chistido. Si se recuerda que "Chis" es la expresión que se utiliza para pedir ayuda, a un agente o llamar un taxi —agente y chofer son representantes simbólicos de la autoridad paterna (ver Freud)— resulta fuera de toda duda que tal chistido es el deseo subconsciente del sujeto estornudante de que se le ayude a salir de una situación dramática.

Tan clara psicogénesis del acto estornutatorio escapa a la esfera consciente del sujeto. La situación dramática a que alude revive conflictos infantiles (Jones, Reik) olvidados por el individuo, pero vivientes y actuantes en su yo subconsciente y son la reproducción de conflictos familiares en la

infancia. Si es una mujer quien estornuda es que vivió con la madre una situación traumática, y chista llamando al padre. Si el estornudo es de un varón, el conflicto ha sido con el padre, y la madre es la chistada. No importa que el sujeto que estornuda sea ya entrado en años y que sus padres ya no existan: el subconsciente no tiene memoria (Benedek y Ferenczi) y revive contigua situación de angustia cuyo trauma pervive en el recuerdo inconsciente. Tampoco importa que el sujeto no haya conocido a sus padres o que fuera criado por los tíos o en un orfanato: la situación no varía, pues mediante el inconsciente colectivo (Yung) el sujeto puede revivir conflictos de sus antepasados, así hayan pertenecido ellos a la época de los glaciares.

El psicólogo, con la sonrisa que ilumina la cara de todo triunfador próximo a la meta, se sacó los lentes y pasó por ellos el pañuelo. Después de un instante de meditación, se puso a explicar por qué el sujeto elige su nariz para expresar tales conflictos, suyos o de sus mayores. Muy fácil: porque tiene una erotización de ese órgano que posibilita su expresabilidad. Pocas veces autor alguno puso al término de un trabajo la palabra "fin" como nuestro sutil psicólogo al dar cima a tan luminosa labor. Se levantó luego de su sillón, estiró los brazos cansados de la posición del escritorio y se dirigió a la ventana dispuesto a abrirla y respirar el aire fresco.

Mas, existen potencias mágicas que es conveniente no poner en movimiento. Una de ellas es la entidad llamada "estornudo", entidad real, tangible, vigente, por lo menos, tanto como esas entidades: "super yo", "ego", "lo inconsciente", que el psicoanálisis está acostumbrado a manejar tan familiarmente como el cirujano lo hace con el hígado, el riñón o el apéndice. El estornudo había sido acometido por el psicólogo y estaba dispuesto a defenderse. El estornudo no busca a nadie, pero que no se le busque. Afecta, es cierto, a quienes exponen bruscamente su cabeza al sol, a quienes respiran ciertos perfumes o las flores primaverales, pero no agrede. En cambio, había sido agredido por el psicólogo. Léase su relato al VIII Congreso Internacional y se verá todo lo que el analista había dicho de él. Por ello fue que



ILUSTRACION DE SIFREDI

los estornudos que estaban en el jardín soleado, junto a las flores más amarillas, se concitaron contra el analista y subían ya a la altura de su ventana cuando el galeno la abrió para respirar una bocanada de aire fresco.

No fue un estornudo, fueron diez. ¿Qué digo diez? Veinte, treinta y muchos más fueron los que subieron a la nariz erotizada del analista reviviendo un conflicto infantil parental. Estornudó sobre Yung, sobre Reik, estornudó sobre los volúmenes de los ante-

riores congresos internacionales de psicoanálisis, estornudó sobre las obras completas de Freud, y sus chistidos de socorro y angustia fueron tan numerosos y fuertes que le llegó como respuesta el klaxon de un auto y la voz de un chofer:

¡Taxi, señor!

Isidro MAS DE AYALA.

(Especial para EL DIA).

LAS TENTATIVAS PARA CONCILIAR LA FILOSOFIA ORIENTAL CON LA OCCIDENTAL

SIEMPRE existieron conexiones entre la filosofía oriental y la europea, siendo quizás el caso más conocido la influencia del Budismo sobre Schopenhauer. Sin embargo, las tentativas más completas, profundas y ordenadas para perfeccionar dichas conexiones y obtener en lo posible una conciliación fueron las reuniones celebradas en Honolulu en 1939 y 1949, organizadas por la Universidad de Hawaii y presididas por el profesor Charles A. Moore. Esta región se presta notoriamente para este tipo de reuniones, por el notable clima, puesto que siempre hace calor, sin llegar al exceso, lo cual permite una cierta despreocupación por el ambiente material, favoreciendo así las especulaciones del pensamiento; por el he-

cho de pertenecer al Occidente pero estar muy cerca del Oriente, agregándose la circunstancia de que allí el Oriente está situado al Oeste, mientras que el Occidente, representado por los Estados Unidos, está al Este, lo cual hace sentir que estos términos no son irreductibles; y por el espíritu sabio y comprensivo del profesor Moore.

La primera reunión, celebrada en el año 1939, fue de escasas proporciones, pero dio origen a obras de gran importancia, sobre todo destinadas al mejor conocimiento de la Filosofía Oriental por los Occidentales, como por ejemplo: Los Fundamentos de la Filosofía Budista, por el profesor Takakusu, quien en ese momento era Profesor de la Universidad Imperial de Tokio. Ahora, en un clima más democrático, esta institución se denomina simplemente Universidad de Tokio, y al pasar por allí y desear conocer al eminente sabio en doctrina budista, se me informó que había fallecido hace varios años.

La segunda conferencia, celebrada en 1949, fue de gran importancia, participando profesores de China, Japón, India, Ceylán, Inglaterra y Estados Unidos, incluyendo Hawaii y Puerto Rico. Entre los asistentes de esta última nación se encontraba el profesor Northrop, autor de muy importantes trabajos sobre estos temas, y el profesor Cornelius Kruse, quien recientemente estuvo en Montevideo y abordó también el problema de los resultados de las reuniones de Hawaii.

En la mencionada segunda conferencia, a los efectos de establecer más detalladamente la comparación entre las dos filosofías, se las dividió en tres capítulos: Metodología, Ética y Metafísica, encontrándose en los tres aspectos muchas semejanzas entre ambas tendencias. En lo que respecta a la Metafísica, los estudios fueron muy minuciosos, encontrándose escasas diferencias y sintetizándose las semejanzas en 10, llegándose a la conclusión de que tanto en la Metafísica oriental como en la occidental: el objeto es

la realidad, que puede ser conocida por la razón, o por la intuición, o por ambas; un importante aspecto de la realidad es el reino de la existencia finita y cambiante; hay algo más último que el hombre, que incluye, completa o explica los hechos de la existencia finita corrientemente conocida por la experiencia; la naturaleza humana incluye un aspecto físico que une al hombre con los otros animales y con el reino de la naturaleza inorgánica; la naturaleza humana también incluye un aspecto racional o espiritual; en el aspecto humano sólo el individuo es el portador de las facultades espirituales; "perfección", "bondad", "valor" y otros términos similares se refieren a una realidad independiente del juicio individual y cultural; el valor o bondad humanos reposan sobre la realización concreta de la naturaleza humana como un todo, en sus aspectos material, social y espiritual; hay ciertas leyes universales que deben ser seguidas si la naturaleza humana ha de ser realizada, y ellas no dependen de decisiones o decretos arbitrarios; las necesidades básicas, naturales del hombre, son materiales y espirituales, puesto que derivan de aspectos diferentes de su naturaleza.

Para condensar y proseguir la obra de esta reunión, se empezó a publicar una revista, dirigida por el profesor Moore, titulada "Philosophy, East and West", y el mismo profesor editó en el año 1951 un libro comprendiendo todos los trabajos presentados a la reunión. Este libro lleva como subtítulo explicativo la siguiente leyenda: "Una Tentativa de Síntesis de la Filosofía Mundial". Pero se podría objetar inmediatamente a esta frase que ese objetivo no podría ser bien realizado debido a que los profesores asistentes sólo representaban a un escaso sector de países: América estaba representada por profesores de los Estados Unidos solamente, y Europa sólo por ingleses.

Tuve el gusto de conocer al profesor Moore en Honolulu, en octubre de 1955. Es todavía joven, a pesar de que ya presidió

la reunión de 1939. Estaba entonces lleno de optimismo; sin embargo su obra, tan meritoria, ha sufrido desde entonces rudos contrastes. En el número de la mencionada revista correspondiente a abril de 1956 se advierte a los suscriptores que si no se consigue apoyo financiero la revista desaparecerá. Y en el número de julio del mismo año, aparecido con gran atraso, no se insiste más sobre el problema financiero, pero se presenta obstáculos ideológicos, puesto que en primer término figura la transcripción de una conferencia del profesor norteamericano Cohen, en que comate con energía el alcance de las reuniones de Hawaii, diciendo que no es tan fácil como en ellas se supone sintetizar las dos tendencias filosóficas, y además aunque ello se consiguiera no tendría mayor alcance, puesto que no se contribuiría así a la armonía entre el Oriente y el Occidente. En efecto, dice el profesor Cohen: es ha intentado conciliar las filosofías clásicas de Asia con las de Europa y América, pero en el momento actual el mundo está dividido de otro modo y dirigido por otras ideas, puesto que tanto los orientales como los occidentales se dividen en demócratas y comunistas, división que predomina sobre la otra, siendo el verdadero problema aclarar la base filosófica de estas dos tendencias y hacer entre ellas la conciliación. Este es el problema fundamental del pensamiento ahora, y no el de conciliar doctrinas antiguas que no tienen aplicación actual. El profesor Moore combate este criterio, diciendo que las divergencias clásicas tienen actualmente importancia, pero de todos modos es evidente que las objeciones de Cohen tienen gran valor. La publicación de la revista se atrasó mucho, y no han aparecido números posteriores a los mencionados. Cuando se publiquen se aclararán las etapas posteriores de la interesante discusión.

Dr. Carlos VAZ FERREIRA (h.).

(Especial para EL DIA).



Profesor Charles A. Moore.

PUNTA del Este resplandece esta temporada con las galas de los más suntuosos balnearios del mundo poniendo al alcance de los uruguayos algo muy parecido a el inesperado placer de vivir en la Cote d'Azur.

En un estío temible que se va caracterizando por sus abrasadoras jornadas y que lleva convertida toda la extensión del país en un calcinante horno, la bella península sobrevive, transformada como al toque de una varita mágica, en un colorido jardín, en una isla muy fresca, cuya temperatura es regulada de continuo por las grandes sabanas marinas y tal como acontece en las estaciones balnearias que gozan de mayor celebridad mundial.

Aparte de su rumboso carácter de vida, de sus personajes internacionales que la vicientelleantes, de sus diversiones nocturnas, de sus personajes internacionales que la visitan de continuo; este año de 1957, su privilegiado clima parece haberse constituido en el más justificado rubro de su renombre.

Y ya que los ascensos climáticos que estamos padeciendo en la República parecen haber recrudescido la inevitable cita de escalas barométricas, consignemos aquí las temperaturas medias durante el año entre nuestra capital balnearia del Atlántico y los centros turísticos más afamados en los itinerarios de Cook, desde que este pionero del turismo inglés se decidiera en 1860 a trasladar a sus excursionistas a los sitios de veraneo más concurridos de Europa.



Igual que un signo de admiración abatido por las mareas, el muelle del Club de Pescadores corta la playa Mansa, de aguas siempre domesticadas y azules.

EL PRESTIGIO INTERNACIONAL DE PUNTA DEL ESTE

Localidades	Prom. anual	Media de los meses más calur.	Media de los meses más fríos
Punta del Este	16.2	22.1	10
Cannes	16.3	20.3	12.3
Niza	16.4	23.9	8.4
Arcachon	13.5	21.1	5.6
Biarritz	15.2	19.1	9.1

Su activa biografía adquiere datos de gran interés. Punta del Este fue fundada por don Francisco Aguilar y tuvo en sus comienzos el nombre de Pueblo Ituzaingó, allá por el año 1829.

La industria hotelera se inició en la comarca con el primer local de esta categoría que emplazó un dinámico español (sin otras armas que su simpatía y su suculenta cocina) llamado Pedro Rizzo y cuya obra en pro del balneario fue continuada en seguida

por Emile Pitot y José Míguez en aquellos lejanos comienzos. De la moderna edificación actual, y sin ánimo de crear anacronismos, no existían ni rastros. En la pedregosa península sólo a una casa abatían los vientos: la que construyera el almirante argentino Don Guillermo Nunes.

Visitada en sus comienzos sólo por moradores de las vecinas localidades de San Carlos y Maldonado, hacia finales del siglo, los montevidenses empezaron a desviar sus preferencias, de las tranquilas quintas del Prado, emplazándolas junto al borde del mar. Naturalmente que primeron fueron incitados por la costa capitalina, pero luego del descubrimiento efectuado por los argentinos —que en rigor es un jalón que les corresponde— inclinaron más tarde sus preferencias hacia el primitivo y hoy famoso balneario, que justamente vuelven a reconquistar los porteños después de diez años de retiro forzoso impuestos por los esbirros del régimen peronista.

En su breve historial hay una fecha que señala la carrera de desprejuiciamiento llevada a cabo en favor de la vida al aire libre en nuestra ciudad balnearia: 1920, año en que se abatieron "las murallas de Jericó" que impedían el libre ejercicio de los baños mixtos.

A partir de entonces los primitivos turistas que se decidían a veranear en las playas de Punta del Este, después de abandonar el ferrocarril de Montevideo en la Estación La Sierra y efectuar el resto del recorrido en carruaje, evocan con nostalgia aquel mundo abolido en que para cubrir el trayecto entre el actual edificio Gattás y la ciudad de Maldonado era necesario disponer de la larga jornada de un día y despedirse en forma casi dolorosa de la familia entera sin tener casi nunca la certeza de en lo que iría a terminar la aventura.

Claro que lo de ahora es otra historia. Los terrenos han dejado de venderse a un peso el metro y los barcos de "Mihanovich" que hacían la carrera con la capital uruguaya han desaparecido. La playa Brava dejó de ser remota meta de extensas cabalgatas y ya no se estilan los tranquilos paseos vespertinos a todo lo largo de la playa Mansa en laqueadas victorias. Eso es daguerrotipo de amarillas tarjetas postales.

Como toda ciudad balnearia internacional Punta del Este recibió el impulso de los grandes capitales foráneos (en su caso primordialmente argentinos) y evolucionó rápidamente hacia la concreta realidad que representa en la actualidad y cuyo fabuloso futuro se vislumbra.

Pero aunque monumentales edificios marginan la avenida Gorlero destacándose contra la deslumbradora belleza del Atlántico Sur, la imagen puntadelesteña no pierde su pujante naturaleza, sus murallones vegetales de pinos, sus doradas playas, su cambiante abanico de panoramas.

Por que el balneario constituye sin ninguna duda y tal como lo atestiguan estas fotografías aéreas de E. de Grandi, un triunfo rotundo de la naturaleza y aunque prima en él el espíritu moderno, y la vida se concreta a las más dinámicas formas sin oposición, y la permanente inquietud femenina vocifera a los cuatro vientos las novísimas líneas de la moda de París, Buenos Aires y Roma, y los impresionantes automóviles multicolores pueblan sus orgullosas calles marítimas y los copetines, el whisky (de acuerdo a algunas estadísticas se consumen en el lugar alrededor de dos millones de pesos uruguayos del ambarino licor cada verano) y el "rock" cabriolean en sus ruidosas noches, Punta del Este, de cara al sol, no pierde su aire de ensueño, sus elementos sencillos y su intensa alegría de vivir que proclaman los turistas que llegan aquí de muchos países de la tierra.

J. R. CRAVEA.

(Especial para EL DIA).

Fotografías aéreas de E. De Grandi. (ProyecFilm).



Esto que parece la playa Miami de la Florida, no es sino una parte del largo brazo de mar que separa las quietadas aguas de la bahía de Maldonado del tempestuoso océano Atlántico.

Si extraordinarios son los atractivos de Punta del Este, no menos asombrosas resultan las características de su gran desarrollo.

Como es natural, recurriendo a cualquier álbum de los que registran sus hitos, así como a las candorosas tarjetas postales de la época, es posible apreciar nitidamente la radical transformación que experimentó la ciudad en el transcurso de algunas décadas.

Adquirida su extensión total en el año 1843 por manos particulares en la suma de cuatro mil pesos plata, parece cosa de encantamiento compararla con las cotizaciones actuales de sus terrenos, su lujosa edificación céntrica, sus fastuosas residencias privadas, y sus grandes adelantos urbanos, que hacen de ella una ciudad dinámica, rica y modernísima, sin parangón con el resto de los centros balnearios marítimos existentes en nuestro país y que los viajeros menos sorprendidos ubican sin esfuerzo en la misma línea de Cannes, Copacabana, Miami y Santa Mónica.



Desde el aire, la estrecha franja de roca, semeja un extraño animal mitológico que volviera de la tierra a las aguas.

MALDONADO
SALTO
CANELON
S.^N CARLOS
S.^N JOSE.
PAISANDU
S.^{TO} DOMINGO
VACAS
COLONIA
MONTEV.^O

Sellos de las distintas poblaciones de expedición de la correspondencia. En realidad equivalían al matasellos de hoy.

EL CORREO COLONIAL EN EL

NO es tarea fácil sintetizar la historia del Correo Marítimo en el Plata. Surgido del servicio postal terrestre, bajo la dirección de los Correos Mayores desde la vieja Lima de 1561, transformóse radicalmente cuando Carlos III nombró Administradores en los principales centros poblados de América.

Domingo Basavilbaso en Buenos Aires y Melchor de Viana en Montevideo, iniciaron el nuevo sistema, de cuyos jerarcas destacó Marcó del Pont la importancia de sus múltiples funciones: envío, recibo y distribución de la correspondencia, y la de armador, importador, exportador, flotador, hasta la de "intervenir en el ajuste de los pasajes y alimentación de los pasajeros".

Al proyectar la nacionalización del negocio de cueros, y la venta en gran escala en estas tierras del Virreinato, del ébano vivo cazado en África, había pensado ampliar sus atribuciones el primer Basavilbaso.

Desde su ascenso a la dignidad de Administrador, su hijo Manuel choró con la inquietud de Melchor de Viana, incapaz de resignarse a depender de su superior, hasta que éste se vio obligado a presentar la queja a la Corte de España.

Poco antes la Real Renta de Correos de Madrid decidió enviar a estos países un Comisionado para reorganizar los correos y establecer las postas en América.

Elegió con ese fin a Carrión de la Vándera, quien desembarcando en Montevideo en la noche del 11 de mayo de 1771, trasladóse en el acto al Fuerte, siendo recibido, a pesar de la hora, por el Gobernador don José Joaquín de Viana.

Interesa el episodio, porque el secretario publicó en 1773 la Memoria del Comisionado, y porque ese secretario... era Concolorcorbo.

Por él sabemos que el viaje a Lima se hizo en carreta, con excepción de Carrión "quien usó en el camino, caballo y fuertes botas inglesas, estribo de madera hecho en Asturias, y faja de fierro en que afirmaba sus pies hasta el talón para preservarse de la humedad".

Se libraba del frío acolchándose, y así, en medio de las interminables sendas de América, y siguiendo el camino del indio, ni aún en el cruce del Ande, "usó nunca poncho, capa, guantes ni quitasol".

—"No los necesitaba; —agrega el cronista— era un hombre siempre forrado por dentro".

Así partió de Buenos Aires, de donde llevó un solo recuerdo, el esclavo Joaquín, negro de exótico nombre, si se tiene en cuenta la lejana tierra etiópica de donde procedía.

En "El Lazarillo de ciegos caminantes" grabó Concolorcorbo la odisea del tremendo viaje que duró dos años hasta llegar a Lima. Walter Bosc recuerda el muy frío recibimiento que a Carrión le reservaba el Jefe de la Real Renta de Correos de Lima, y de cómo aquél hizo llegar a España su queja.

Ella constituye la médula del Lazarillo, libro escrito por Carrión y firmado por Concolorcorbo, mestizo o zambo descendiente de Incas, que adelantó en el Cuzco a ofrecerse como amanuense de quien tanta necesidad de incógnito tenía en su "fiel reseña reivindicatoria".

Cuando, sin la amargura de saberse ya exonerado de su alto puesto murió Manuel Basavilbaso en 1794, lo sustituyó don Félix de la Roza.

De aquí data el establecimiento de ocho postas en las cuarenta leguas estiradas entre Colonia y Montevideo: Colonia, Sauce, Colla, Pavón, San José, San Juan Bautista, Canelón y Montevideo, integradas respectivamente por un maestro, dos postillones y cincuenta caballos.

Establecidas entre 1793 y 1795, no fueron las únicas de la Banda Oriental. La de Maldonado se inició en 1769. La de Melo cuando agonizaba el siglo.

Don Manuel Basavilbaso creó la de Minas el 1º de mayo de 1793, nombrando Administrador a don Félix Fernández quien renunció a los tres años, lo que llevó a la Roza a sustituirlo con don Domingo de Castro en abril del 96.

Nos ocuparemos especialmente de esta posta, para corresponder a la confianza de Morosoli, quien olvida, en su generosidad, que su vara puede alcanzar hasta los más soleados higos de Salerno.

Los que hoy bajemos, maduraron hace más de ciento cincuenta años en la ciudad y las sierras minuanas.

Fue en julio de 1748 que se extendió en Madrid un bando estableciendo el Correo

en el Plata y especificando que las encomiendas debían llevarse en la "Carga y Carguilla", que eran las dos mulas que transportaban las petacas.

Los animales del Correo eran escogidos en función de su aptitud para cruzar la cordillera.

De esto más sabía Sandes que Sarmiento, actores en breve duelo de enconados vozarrones, terminado por un rugido del sanducero.

—Sarmiento:

—"Haga herrar en el acto las mulas de su batallón".

—Sandes:

—"Las mulas no se herrar, General".

El sabía que calzándolas, más fácilmente resbalarían en el monte entre el pedregal del descenso.

Dos épocas.

El avión ha reducido algo el tiempo para dejar en Lima las encomiendas cargadas en Montevideo. Dos años para Concolorcorbo, sabio hasta endulzar las noches platinas y del Pacífico con la guitarra o con la quena.

El ave metálica reduce eso a catorce horas de sol y diez de luna...

*

El bando prevenía, severo:

—"...bajo las más serias penas ningún ministro ni guardia alguno podrá detener a dho Correo, ni reconocer lo que lleuase Otrajere en dha Carga y Carguilla con ningún pretexto ni motivo..."

La frase hace brillar la jerarquía del cargo que tan señalados privilegios merecía.

Sobre esto hemos de responder al admirado autor de "Los albañiles de los Tapes", obra que abrió, de par en par, para Morosoli, las puertas de la auténtica fama.

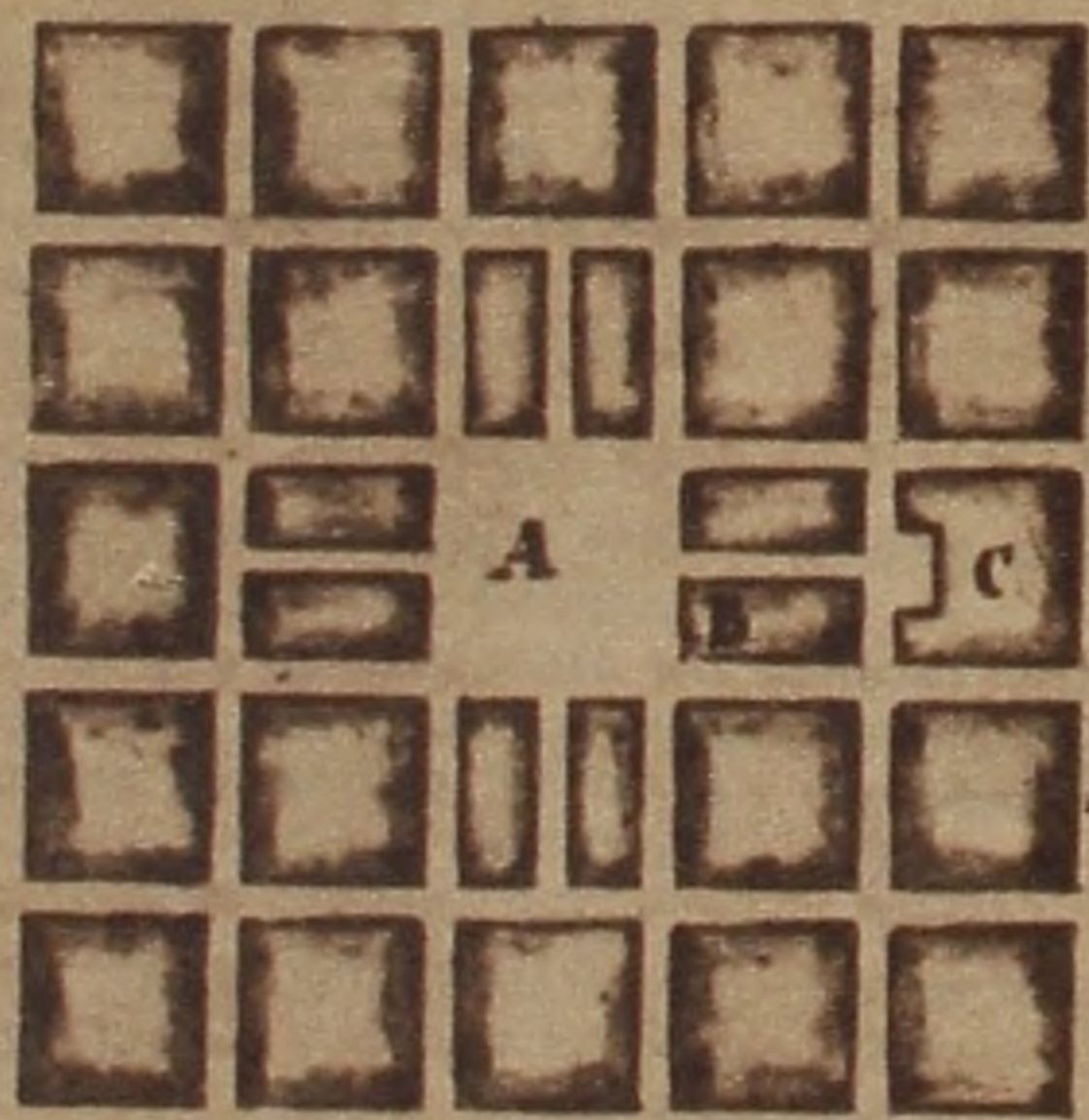
Pero antes, una mirada a la ciudad recién amanecida entre las sierras.

*

Tenía dos años cuando hasta su caserío llegó desde Montevideo un sacerdote que guardaba todas sus horas para prácticas religiosas y labores de labrantío en la orilla del Miguelete.

Los hombres de esa época reflejaban en un Diario hasta las minucias de su vida. Piénsese en la fruición con que en 1787

Plano del distrito, y pueblo que se
hace erigir en las Minas de Maldonado.



- A. Pueblo, por mayor, y menor.
- B. Quadra de Cavillos.
- C. Id. de la Iglesia.
- D. Chacaras.
- E. Arroyo de S. Juan.
- F. Arroyo, y Cerros de Ber. m.
- G. Arroyo de Fenientes.
- H. Arroyo, y Cerros de Campanero.
- I. Lavaderos de Oro.
- J. Camino para Maldonado.
- L. Id. para Montevideo.
- M. Id. para la intaxior de la Cicara.
- N. Cerro de piedra Tman.
- O. Excavacion de mina de S. Cosme Albasco.



Plano del nacimiento de Minas, en 1783.

PLATA

habrá satisfecho Pérez Castellano el ansia de noticias que sobre Montevideo le rogaba Benito Riva, su maestro de latin, alejado de nuestra ciudad desde muchos años antes. La pródiga contestación del sacerdote oriental la hizo pública el doctor Daniel García Acevedo, y de ella haremos surgir la película del nacimiento de Minas.

Pérez Castellano había sido encargado de predicar el sermón con que en febrero de 1785 habíase inaugurado brillantemente el templo ya concluido.

Lo había pagado el Rey, a cuyo costo se levantarán a su alrededor las *cuarenta casas de texas* cuya belleza admiraba el sabio cronista.

—“El templo es un crusero en dos sacristías; su coro alto, capaz, y su Batisterio, y una especie de torre sentada sobre cinco arcos que tiene el pórtico...”

Describe el atrio de treinta varas en *quadro*; el bajo muro de piedra que lo cercaba, y en cuyo lado interior, a la altura de una vara sobre la calle, ofrecía una amplia repisa, cómodo asiento para los feligreses; los tres escalones que llevaban del atrio al pórtico; el piso de la iglesia, enlosado con grandes piedras, y el altar mayor al que se subía por dos gradas fuera de la tarima.

—“Yo no me cansaba de mirarlo, y a otros sucedía lo mismo, testificando todos que en Buenos Aires había templos incomparablemente más suntuosos, pero ninguno más lucido por la proporción de sus partes y por la ventajosa localidad que lo realza y lo hace aparecer más que lo que es.”

Había dirigido su construcción “el difunto Olavarrieta, cuñado de Camaño”, muerto apenas concluida su magnífica obra arquitectónica. Hombre de ciertos principios, Olavarrieta bregó desde la iniciación del trabajo, por abolir en la iglesia, la costumbre hecha ley de enterrar los cadáveres dentro de su recinto. Para ello enlosó su piso con grandes piedras que dificultaran las inhumaciones, adosándole al conjunto un cementerio. En él fue sepultado Olavarrieta apenas concluido el templo que construyera. Desde el sermón había secundado sus ideas Juan M. Pérez Castellano. Los doscientos labradores que constituían todo el pueblo, deseaban en cambio, dormir en la propia casa de sus dios.

Pero Olavarrieta descansó, al fin, donde quería descansar.

En su carta del 87 habíase demostrado el ilustrado sacerdote, un verdadero enamorado de la región de Minas, que lo habría de elegir su diputado en 1813 ante el Congreso reunido en la Capilla Marciel, y no en el Cuartel General de Rondeau, como se pretendía, ya que ésto hubiera significado sesionar, según la altiva expresión de Pérez Castellano, “bajo las bayonetas y sables de todo un ejército”.

Cuando en 1802 pasó Juan Puebla por Minas, anotó sus observaciones, que enriquecieron las páginas del “Telégrafo Mercantil”. El había visto los yacimientos de plomo, grandes vetas negras mancillando la blancura del cuarzo entre cuyas cristalizaciones parecían dormir; las casas de *texas* que pagara el Rey, y el templo, sobre cuya ubicación ofrecería un curioso detalle el futuro autor de “Observaciones sobre Agricultura”:

—“No cae inmediatamente sobre la plaza, porque según las Leyes de Indias, 8ª y 9ª del título 7º, libro 4º, se dispone que, para la formación de pueblos nuevos, fuera de las calles que en América son comunes a otras plazas y que salen de sus quatro ángulos, cada una de las quatro aceras que forman su *quadro*, se divida por medio de una calle que corte toda la manzana inmediata a la plaza, perpendicularmente a las calles que atraviesan por la espalda de dichas manzanas. En una acera de la primera calle transversal que está fuera de la plaza, se debe poner la iglesia, con la puerta frente a frente de la calle corta que viene de la plaza. De este modo la Iglesia disfruta de las ventajas de la plaza por una calle corta que la descubre, y está bastante lejos del ruido que se hace en ella y que podría perturbar los oficios”.

No hubo un solo fundador que en esta parte del Virreinato tuviera tan en cuenta las leyes de Indias, como este don Ramón Pérez del Puerto, Ministro de Hacienda de Maldonado, que al fundar en 1783 la Villa de la Concepción de Minas las aplicó tan estrictamente, que siguiendo sus instrucciones diseñóse la planta urbana de tal manera que no es posible confundirla con ninguna de otra de la Banda Oriental.

De ahí que el templo minuano surja del fondo de una de esas callecitas, y el Cabildo luzca en un ángulo de la plaza, y ésta ofrezca ocho calles de las que sólo las cuatro laterales se echan a correr para ganar la altura.

Así, el conjunto de casas de la ciudad aparecería al viajero que llegaba al valle por las sendas abiertas entre las sierras, como una riente población aldeana que re-

REGLAMENTO

PROVISIONAL PARA LAS POSTAS

DE LA REPUBLICA ORIENTAL.

Artículo 1.º Ningún individuo saldrá sea cual fuese el objeto de su comisión a correr la posta por cuenta del Estado sin el pasaporte de autoridad competente, en el que irán detallados los caballos y carruajes que deberán ocuparse.

2.º El Administrador General de Correos en vista del pasaporte dará la correspondiente licencia para que los maestros de posta den los caballos que se pidan, y postillon necesario debiendo quedar asentada en los libros respectivos para deducir oportunamente la legitimidad de los recibos que se entreguen a los maestros de posta por los que empleados la corriesen; en los que se expresarán los caballos que se hubiesen ocupado para correrla a la lijera y los que fuesen empleados en carruaje por la diferencia de sus precios.

3.º No serán de abono los caballos que se den de auxilio sin estos requisitos.

4.º A consecuencia, y en cumplimiento de lo prevenido en los artículos 1 y 2, las autoridades civiles y militares siempre que les sea de urgente necesidad despachar pliegos al gobierno u otra dependencia de su mando, lo harán por medio de los administradores de correos, y con su licencia como queda expresado, para la buena cuenta y razón; pero se abstendrán de dar este paso sin motivos muy urgentes del servicio de la Provincia, so pena de responder al pago de los auxilios que se suministrasen.

5.º En los casos de dar una noticia importante desde algun punto en que no haya administración, franqueará el pasaporte el jefe mas autorizado del lugar de la salida con las formalidades prevenidas, y se le expedirá la competente licencia en la primer administración de su tránsito.

6.º Por ahora los caballos que fuesen empleados en carruajes pagarán tres reales por legua, y los montados dos reales.

7.º Toda posta tendrá dos postillones dejando a la consideración del administrador aumentar uno en la que lo crea necesario, siendo de la privativa facultad de los maestros de posta su nombramiento y despedida, con causa o sin ella, por lo que son responsables de sus operaciones; estos no tendrán menos de diez y ocho años y gozarán de las mismas exenciones que los maestros de posta, de quienes se considerarán como ayudantes.

8.º En caso de emplear postillon en tirar carruaje, se le pagará por separado este servicio como se ajusta con el interesado.

9.º Están obligados los maestros de posta a mantener treinta caballos de servicio.

10.º Todo el que no vaya empleado en servicio del Estado, deberá pagar puntualmente los caballos que ocupe.

11.º Si por no tener caballos suficientes, o por descuido se viesen los correos o pasajeros, en la necesidad de ocupar otros, será el maestro de posta responsable a su paga, se le multará, y cartigará proporcionalmente; las justicias deben dar cuenta de las faltas que se noten en la posta.

12.º Cada tres meses se les abonará exactamente a los maestros de posta por la Tesorería de la Provincia los cargos que resulten contra ella con presencia de los documentos que los justifiquen; debiendo ser hechos estos por conducto de la Administración General, por ser privativo de ella todo lo concerniente a las postas de la Provincia.

13.º Las viudas de maestros de posta que la conservan a su cargo, pueden privilegiar un hijo, yerno, u otra persona que cuide de la posta a mas de los dos postillones.

14.º Ningun dueño de casa o territorio podrá impedir que se establezca la posta en su casa o terrenos no queriendo ponerla él, y solo podrá pedir la tasa de su arrendamiento.

15.º Están exentos de las cargas llamadas correjibles, y del servicio militar.

16.º No se les tomará ni embargará sus carruajes.

17.º Pueden los maestros de posta y sus postillones cargar armas para el resguardo de sus personas, estando en el servicio de su incumbencia.

18.º No se les puede embargar ni tomar los caballos de la posta mas que en los casos de que algun urgente servicio del Estado así lo exija, de lo que se le dará cuenta inmediatamente al gobierno.

19.º Serán recomendados sus servicios, para ser atendidos particularmente por el Superior Gobierno.

Villa del Durazno Enero 11 de 1828.

LUIS DE LA ROBLA.

Volante relacionado con las postas.

cortara su silueta en el marco que le forman los cerros al ceñirla como en una caricia...

*

Cuando don Félix de la Roza, “Administrador Principal de la Real Renta de Correos Marítimos y terrestres, Postas y Estafetas en todas las Provincias de este Virreinato del Río de la Plata y Reino de Chile”, invistió el 23 de abril de 1796 a don Domingo de Castro con el cargo de Administrador de Correos de la Villa de Concepción de Minas, jurisdicción de Montevideo, lo impuso de las “preeminencias y esenciones” de que gozaría en adelante, y mientras desempeñara el cargo en el pueblo en que estaba afincado.

De las segundas, acotamos éstas, de enorme importancia para la época:

—“Que no se les aliste para Soldados de Tropa arreglada ni Milicias; que no se les heche alojamiento de Gente de Guerra de Infantería o Caballería, así de asiento como de tránsito; que no se les pueda tomar ni embargar sus carruajes; que no se

les incluya en el repartimiento de Cuarteles; que puedan traer armas ofensivas y defensivas para el resguardo de sus personas siempre que se hallasen ejerciendo su Empleo”.

Estas canonjías y la retribuciones del 15 por ciento sobre los productos líquidos de la Administración, daban a sus Jerarcas una importancia tal, que los convertían en objeto de admiración y envidia, tanto en las grandes ciudades, como en los caseríos incipientes como lo era Minas en 1796.

*

En cuanto a los signos postales en América durante el período colonial, su estudio debe partir del conocimiento que la estampilla adherida al sobre e inutilizada por el matasello, cumplió apenas un siglo el año pasado.

Antes del establecimiento de los Correos Marítimos a las Indias, no se utilizó en América signos postales. Empezaron a usarlos las Administraciones principales, en 1764.

Durante breve tiempo Montevideo dependió de la Administración de Buenos Aires,

teniendo ella a su vez, numerosas administraciones menores bajo su dependencia.

Cuando Buenos Aires distribuyó en Montevideo sellos grabados, de plata al principio, de bronce luego, con el aditamento de un enorme mango de madera, corría ya el año 1769.

Las abreviaturas que se observan en esos sellos, respondían, para Walter Bosc, al deseo de economizar metal. No creemos que fuera también la causa de los errores en las letras y de la frecuente inversión de las mismas.

Pivel nos facilitó los grabados de once sellos de distintas postas de la Banda Oriental, lo que obliga nuestro reconocimiento. En el plural no va incluido, claro está, la gratitud de Morosoli para el Director del Museo Histórico.

Otra cosa sería, si hubiera pesquisado con éxito el sello de Minas.

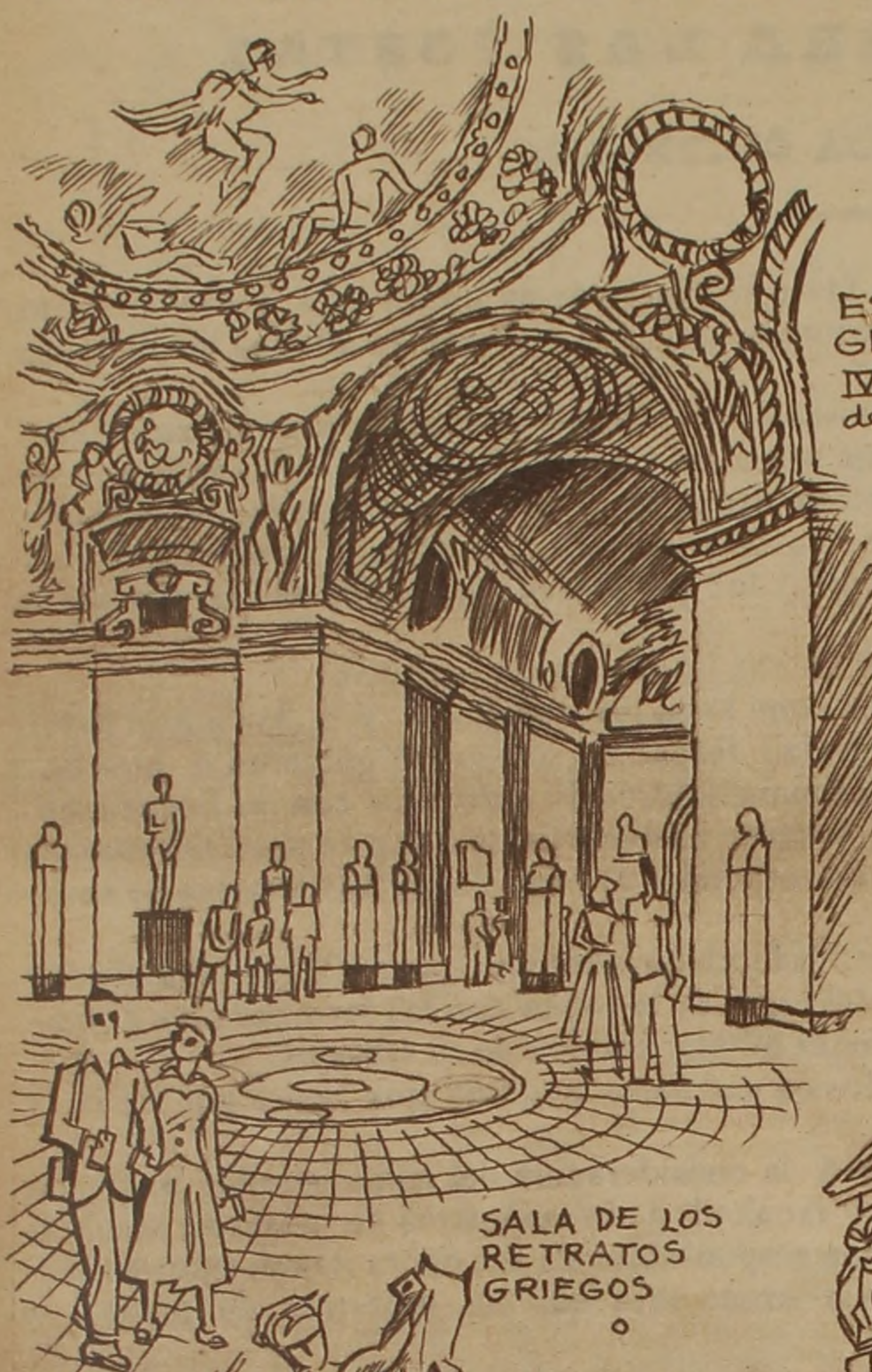
M. Ferdinand PONTAC.

(Especial para EL DIA).

NOTA: Las fotos pertenecen al Museo Histórico Nacional.

POR EL MUSEO DEL LOUVRE

Apuntes del natural de Pierre Fossey

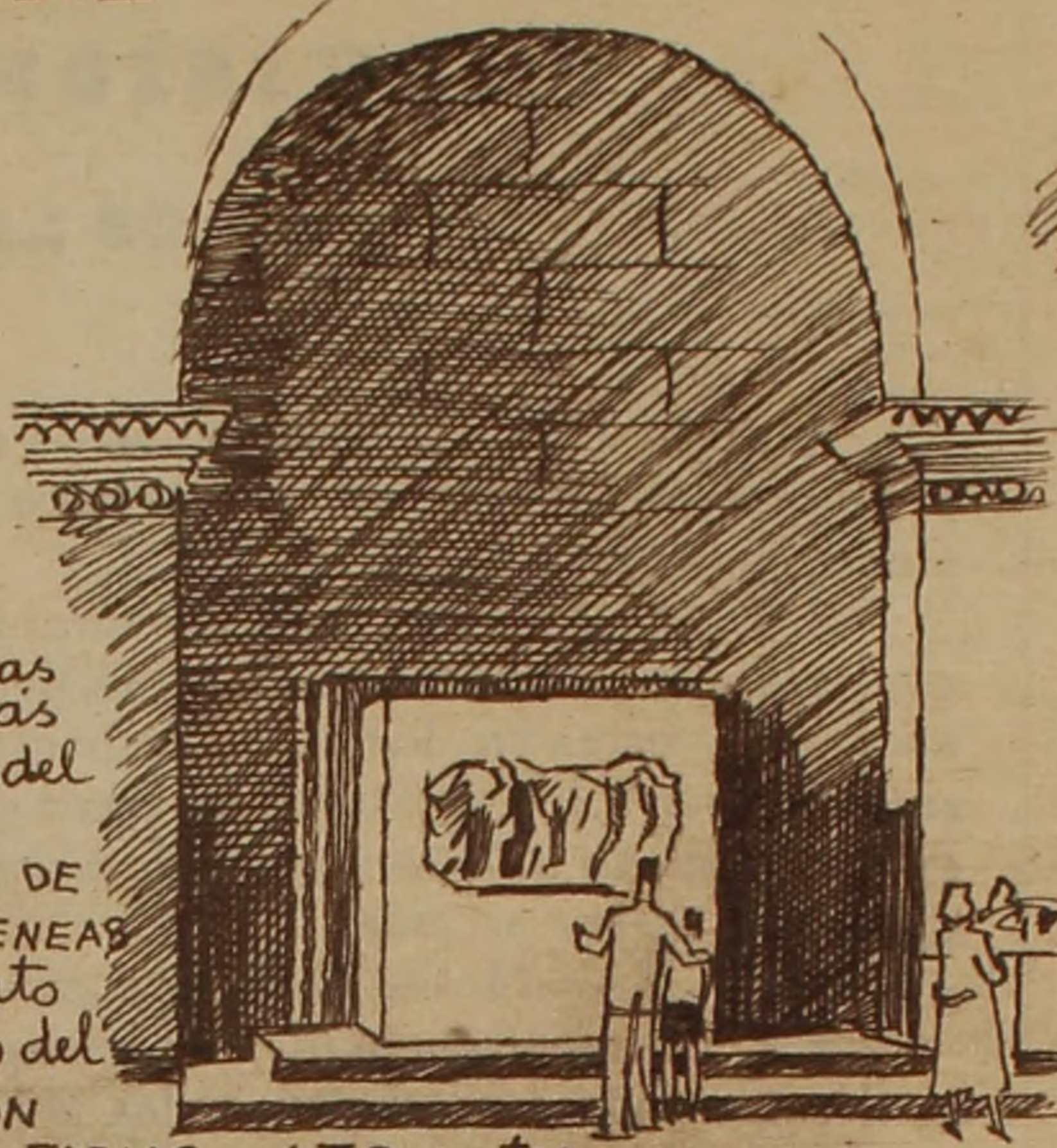


ESCUPTURAS GRIEGAS

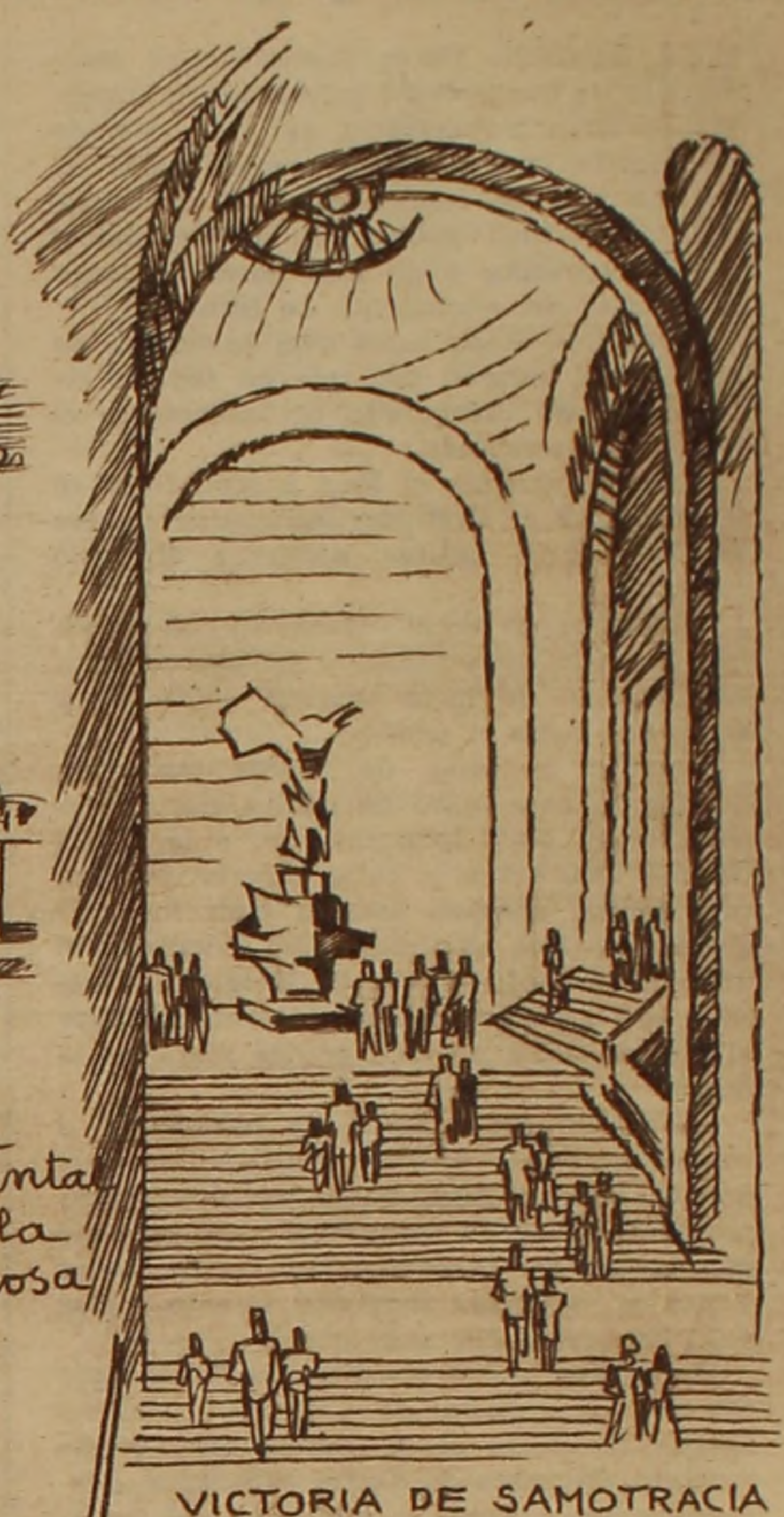
IV° siglos antes de Cristo

una de las piezas más valiosas del museo: PROCESION DE LAS PANATENEAS Fragmento del friso del PARTENON

obra de FIDIAS, 430 antes de Cristo



Escalera monumental con la famosa



VICTORIA DE SAMOTRACIA obra maestra de autor desconocido

BAILARINA DE TANAGRA

Figurina de barro cocido de las cuales el LOUVRE posee una espléndida colección

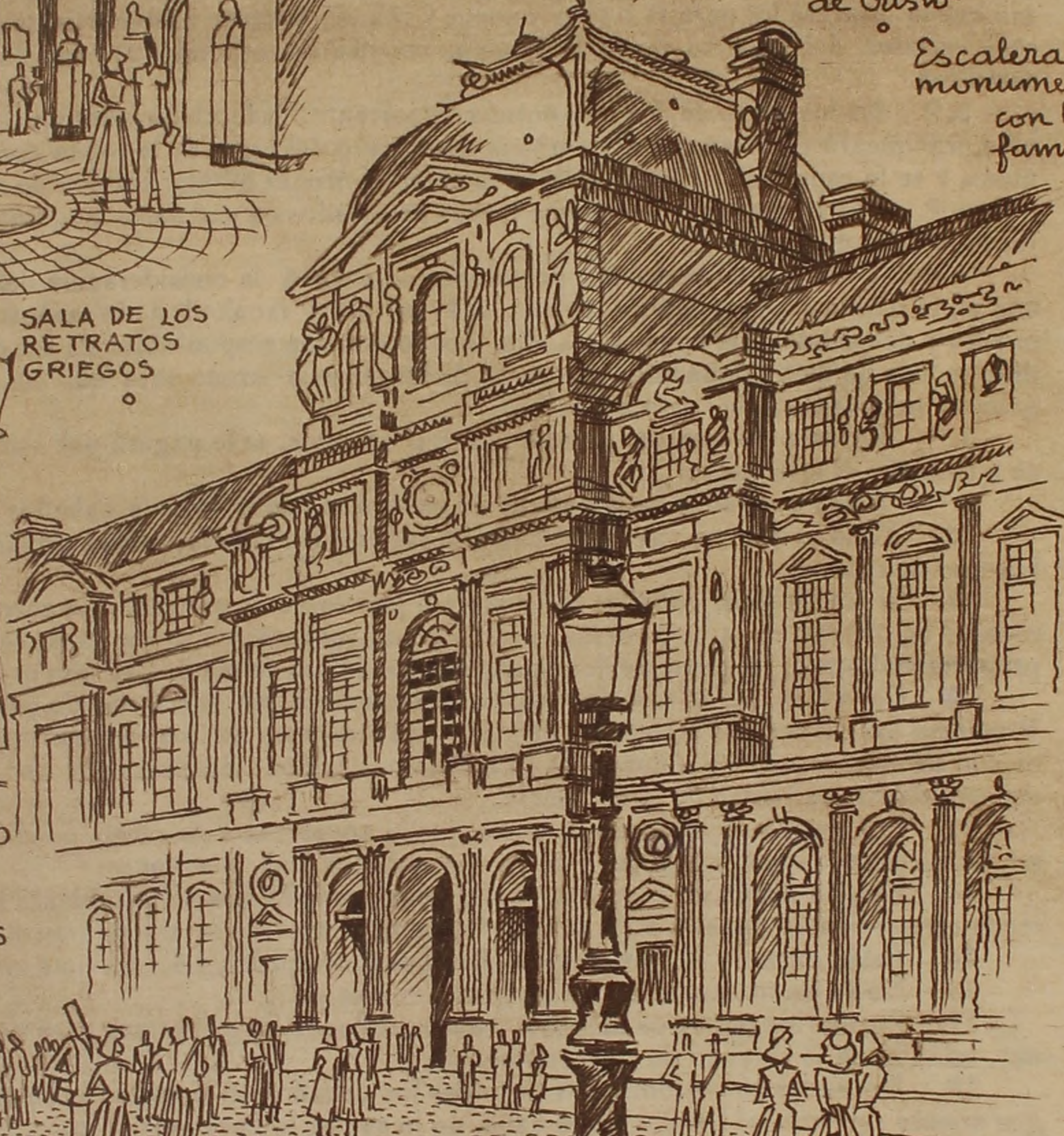


SALA DE LOS RETRATOS GRIEGOS

APOLO SAUROCTONO Y ARTEMISA de PRAXITELES



PABELLON SULLY, Construido bajo el reino de Louis XIII Forma uno de los costados del gran PATIO CUADRADO y es una de las entradas del MUSEO DEL LOUVRE



ANTIGÜEDADES EGIPCIAS

EL ESCRIBA (caliza) Arte Menfita. IV° dinastía 2200 antes de Cristo



Bustos y sarcófagos

PARIS

PIERRE FOSSEY

LA VENUS DE MILO





CARAVAGGIO. Martirio de S. Mateo (detalle). (Roma, Iglesia de S. Luis).



RUBENS. Sacra familia (Colonia, Museo Wal'rath-Richartz).

LA PINTURA EUROPEA DEL SEISCIENTOS

EN el mes de diciembre próximo pasado, y bajo los auspicios del Consejo de Europa, se inauguró en Roma una Exposición del Seiscientos Europeo, realizada en 58 salas del Palacio de la Exposición de EUR. De todo el mundo occidental, y en particular modo de Italia, Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda, Alemania, Austria, Irlanda, y Malta, afluyeron otras maestras de la pintura seiscientosca. La única grande que estuvo ausente fue España, y tal ausencia ha sido lamentada y sentida, no habiendo querido adherirse a la manifestación artística por motivos políticos antes que por razones culturales.

La exposición obtuvo una vastísima resonancia de crítica, y atraído a un público muy numeroso. Algunas reservas se han puesto de manifiesto, no sin fundamento aun cuando de poca importancia, a la sistematización de lo expuesto, especialmente en cuanto se refiere a la colocación de las obras efectuadas con criterio discutible y una cierta tendencia a "épater le bourgeois", e impresionar al público grueso, pero nadie ha querido por esto, ni hubiera podido conseguirlo tampoco, disminuir la importancia verdaderamente excepcional de este grandioso panorama pictórico.

Particularmente atinada ha sido la elección de la sede de esta exposición europea, porque precisamente fue Roma en donde la pintura del Seiscientos vio confluír sus variadas tendencias figurativas, encontrando terreno fecundo; y de Roma, este movimiento se extendió, trasmutándose felizmente, a todos los países europeos.

Aquí, en Roma, se encontraron en la primera década de aquel siglo Caravaggio, Carracci, y Rubens, que impulsaron las tres corrientes fundamentales del mundo pictórico seiscientosco: el realismo, el clasicismo, y el barroco, corrientes distintas y antitéticas, pero con una meta común: la oposición al amaneramiento que el arte había heredado del decadente "Cinquecento".

Ahora, en esta exposición romana, las tres corrientes fundamentales del mundo pictórico seiscientosco están dignamente y eficazmente representadas, sea en la obra de los tres grandes artistas, sea en la de aquellos que los sucedieron, y continuaron a difundirla por toda Europa.

Empecemos por Caravaggio. Cinco obras se exponen de este gigante de la pintura, y ellas son tales como valorizar y entender perfectamente su arte vigoroso y polémico. Caravaggio llegado a Roma desde su Lombardía, todavía austera y sinceramente religiosa, había encontrado en la gran ciudad, entonada por los papas a la Contrarreforma, el triunfo de la devoción formal, del objeto exterior, del respeto a la pura tradición clásica. Caravaggio quiso luchar contra semejante ambiente, exaltando el mundo interior, la realidad en su aspecto más humilde y menos aparatoso.

De esta revolución caravagesca, profundamente sentida y sufrida, es digna expresión

toda su obra, pero en particular modo se destaca la grandiosa "Decapitación del Bautista", el más gigantesco y vigoroso monumento de la pintura seiscientosca que sacude, literalmente, el ánimo del visitador moderno.

La corriente clásica del Seiscientos reconocía como a su maestro ("caposcuola") y fundador en Roma, a Anibal Carracci. El Carracci, no ajeno al barroco, en contraste a Caravaggio y sus discípulos quiso expresar con bellas formas y lenguaje magnielocuente y retórico, el estereotipado candor, la aspiración y la exigencia de la Contrarreforma católica. Sus ocho obras expuestas, representan óptimamente y de manera muy significativa, los valores y los límites de este arte, vital y fecundo a pesar de todo.

Pietro Paolo Rubens fue el maestro más ilustre y eficiente de la manera barroca que, para la iglesia representó uno de los instrumentos más valiosos para atraer o sojuzgar fieles. Pero Rubens, artista sumo, superó mucho de cuanto el barroco le había exigido y supo expresar con exuberante vehemencia el gozo de vivir, y la aspiración a una felicidad inflada de paganismo.

No puede decirse que Rubens, como antes lo hizo Carracci por el formalismo, no cediese a esas tentaciones, plasmándolo y fundiéndolo en el emplasto de su gran arte, como parece evidente en sus seis telas expuestas ahora en Roma.

Pero la exposición del Seiscientos no agota su interés y su importancia en la exhibición de las obras maestras de los "Orientadores" de la pintura de aquel siglo. Es, lo hemos dicho ya, un verdadero panorama pictórico del seiscientos europeo en sus variadas tendencias, derivaciones y sfumaturas que, como en cualquier otro fenómeno cultural y social, componen la fascinante concordia de nuestro viejo e inagotable y discordante continente. Y he aquí la prueba de esta variada y multiforme prolongación concéntrica de la escuela pictórica romana desde la Urbe a toda Europa, alojadas en esta exposición los caravagescos, desde Gentileschi al Battistello, del Cerquozzi a Gherardo de la Notti, de Latour a Valentin, de Rivera a Zurbarán; y luego las obras de los caraccescos, desde Agostino a Domenico Carracci, a Guido Reni, de Dominichino al Albani y al francés Nicolás Poussin, el más grande, por cierto, artista europeo del clasicismo.

Para la corriente barroca, que asume en las variadas regiones y países europeos aspectos y formas completamente nuevos y diversos, mucho más que las otras, es mayor la muestra representada en esta exposición romana. Las obras ofrecidas que provienen de Flandes y de Holanda, demuestran como en tales países, y en Inglaterra, los pintores del siglo —Rembrandt a Frans Hals, de Vandyck a Vermeer, de Hobbema a Ruisdale, Jan Steers, Seghers, y otros artistas ingleses, atinaron a evitar los temas obligados y el propósito del arte de los países latinos, con una mayor y sincera

adherencia a la vida social que en aquellas tierras se estaba desarrollando, y con una atenta y fiel observación de trajes y costumbres.

Lamentable, y hasta dolorosa, la ausencia de obras procedentes de España, porque tal laguna ha impedido que el gran panorama pictórico estuviese completado con las telas de los grandes pintores de la península ibérica, Velázquez sobre todo. Pero esto, sin embargo, no ha impedido definir, con justicia, a la exposición como un gran suceso, y una etapa fundamental para una más orgánica y unitaria valorización del arte europeo; no sólo, por esto, sino que en estos momentos en que Europa revela al mundo la profundidad de sus males y de sus debilidades, una símil evocación de glorias pasadas significa para nosotros, europeos, el ascenso de la vívida fe en su espíritu inmortal.

Guido MANZINI.

Roma, enero 1957. Especial para EL DIA. Traducción de E. A.



POUSSIN. S. Pablo entre los ángeles. (Paris, Museo del Louvre).

HACE varios meses murió en Florencia, Papini. Y una enfermedad reciente fue impidiéndome hasta ahora dedicarle un recuerdo apasionado. ¡Apasionado!... Es fatal. ¿Puede hablarse de Papini sin pasión?

En 1935 anduvimos con Papini por Florencia. En el grupo: Martín Salto, Falconetti, e Irving Moss. El mismo Moss que sería, unos diez años después (pintor, poeta, escultor), primero en pasar el Rin, a raza de tropas "nazis", sobre un carro de combate americano. Último paseo florentino con ese cáustico andante que se llamaba Papini. Casi estaba ciego ya. Cegó enteramente luego, y no hubo más paseos florentinos excitando su mordiente comentario. Recuerdo que pasamos aquel día ante la iglesia-capilla del palacio de los Médicis, exteriormente desnuda, y a pesar de los proyectos, primero de Rafael, y después de Miguel Ángel, sin farhada todavía. Y nos decía Papini (esfuerzos ya en la mirada): "Esa iglesia es el más bello monumento que puede ver en Florencia todo ser inteligente... Porque a su modo, a su gusto, puede terminarlo cada uno. ¿Hay algo acaso más bello que esta invitación constante, esta excitación aguda de fantasear una obra, una obra formidable, que ya nos dan iniciada?". Papini entero está ahí.

Lo entrañable verdadero, lo personal de Papini, era su pasión febril por todas las grandes almas, y también los grandes temas. Prefirió desde su infancia frecuentar los "grandes muertos", y ser de su sociedad, a extraviarse en los remolinos de los "pequeños vivientes". Nos lo ha relatado él mismo. Ahí está ese libro autobiográfico, espiritual, refinado, cruel a veces igualmente, llamado "L'Uomo finito". Un libro de desollado (de hombre desnudo y sin piel), de una lucidez feroz, documento capital para descubrir al hombre. Y, en el hombre, al escritor.

Aquel Papini joven, ya mordiente, de los años anteriores a la primera guerra mundial, complacía y gozaba, con una cruel alegría, escribiendo "stroncatures" (malintenciones de crítica; cintarazos, si se quiere) llenos de aguda ironía en la mejor tradición de la escuela florentina. De la escuela de "la daga"; de la daga inteligente. Dispuesto siempre a admirar y a adorar las grandes obras. Ejerciendo, al mismo tiempo, severidad implacable cuando lo mediocre juega. Buen juez, por añadidura. La beata admiración y el denigrar sistemático, en una

ocurre que el amor, o la pasión, por una idea concreta lleva a combatir a veces, con furor en el impulso, a quien combate a su vez contra aquella misma idea. Ese duelo singular que, durante muchos años, en la cosa filosófica italiana, opuso a Croce y Papini, con especiales violencias (de violencias dialécticas, se entiende), en la prueba concluyente. Hay en la filosofía, algunas veces, batallas que se conducen con feroz obstinación.

Cuando se encontraba, en cambio en medio de "grandes muertos", en esa Sociedad de los Gigantes que constituye su obra, liberábase en Papini, sin reserva, la generosa virtud de una admiración sincera, suya específicamente, por ser calurosa y firme, razonada y eficaz, tanto más esto y aquello cuanto menos prodigada. ¿En aquella Sociedad de los Gigantes? Mano a mano, codo a codo: Dante, San Agustín, Tiberio, desde más cerca Carducci... Y ¡cuántos más todavía! Y ese gran papa ficticio, inventado por Papini, Celestino: una cómoda ficción que iba a servirle (y sirvió) para lanzar a los hombres, desde lo alto de la silla de San Pedro, los más prudentes consejos, las invectivas más duras, las sátiras más feroces. Y habrá otros "grandes muertos" en la obra de Papini: un colosal "Miguel Ángel" Libro papiniesco tipo.

En el rudo pintor de la Sixtina halló Giovanni Papini tema para su gran talla. ¡Qué espectáculo, además, "ver" al violento Papini lentamente aproximarse al gigante Miguel Ángel, con ese temblor febril que provoca el sentimiento de todo lo que es sagrado, lleno de amor, sin embargo, con hipnótico fervor y con familiaridad, opuestos que no se excluyen! ¿No es esto todo italiano y más aún, florentino?

He vuelto a leer ahora ese "Miguel Ángel", de Papini. Pensando en ese "gran muerto" que ahora es Papini mismo. Y me detuve leyendo, y releí una vez más en la página postrera de este libro, reanudando el placer de que Papini me diga: "Y en el fondo de mí mismo habría la tentación de acariciarle los hombros, con una dulce caricia, y en seguida de besar su hosca frente arrugada, si no me sintiese retenido por la honda vergüenza de mí nada, y por el terror, también, de esta grandeza desierta".

La vida de Miguel Ángel es un magnífico tema. Lo fue siempre y sigue siéndolo. Hay hallazgos bien recientes con variantes que ignoraron sus biógrafos de otro tiempo. Hay



Nada más otro "elemento", "El vencedor" (hoy en la Academia de Florencia) que el escultor destinaba al conjunto tumbar del papa Julio.



"El esclavo" es nada más un "elemento" un conjunto "incompleto" la tumba en el Louvre).

GIOVANNI PAPINI Y LA SOCIEDAD D

misma medida, son estúpidos los dos. Con ausencias semejantes de cualquier discernimiento. En lo florentino, en cambio, en los modos florentinos, lo severo y lo entusiasta estuvieron hechos siempre de un sentido exacto y justo de la auténtica grandeza. Y al fin florentino típico, hechura y voz de Florencia, Papini asociaba en él estas dos pasiones hondas que se suman y completan: el gusto de la grandeza y el horror de lo mediocre. Yo no diría (ni nadie), con las pruebas en la mano, que en los duros y mordientes "cintarazos" de Papini más de una vez no escapase la injusticia partidaria. Papini no era infalible. Por otra parte, aun

ese examen de su obra, estilístico, profundo, del profesor de Tolnay, que editó hace poco tiempo la universidad de Princeton. Es un sistema de análisis. Se la puede examinar sobre una base distinta y netamente biográfica. Y en la biografía ver de qué manera el carácter, lo específico del hombre, como también lo específico, el carácter de su obra, se explican unos a otros. Como hay una explicación en el mundo que frecuenta Miguel Ángel: papas, artistas, políticos, cardenales y filósofos humildes admiradores, diplomáticos, poetas... Sábese de Miguel Ángel que era un puro solitario. Y la soledad, su aire. Lo ha juzgado y definido la

frase de Rafael a quien acusaba, en cambio, de exhibición vanidosa con corte de admiradores, de amigos y de discípulos: "Miguel Ángel está solo... como está solo el verdugo". De una tal soledad — decía en un tiempo Brinckmann — a Miguel Ángel le nace ese "espíritu rebelde de subjetividad" que llena toda su obra. Mas lo especial, las variantes de su vida, las circunstancias también, junto a las necesidades emanantes de su arte, constrúenle, sin embargo, a un muy frecuente contacto con multitud de individuos que, unos más, los otros menos, influyeron su carácter, e influyendo en el carácter lo hacen en la creación. Desde

Lorenzo el Magnífico que hizo del artista "hijo adoptivo", hasta cuatro grandes papas (a su modo cada uno) que, en artista a su servicio, todos le tiranizaron.

Y aquí aparece Papini, el duro y feroz Papini. La vida de Miguel Ángel, como la de Leonardo, la de aun otros artistas, saca en seguida a la luz un problema discutido y no aclarado: el problema crucial del mecenazgo. La utilidad del mecenas, su "necesidad", mejor, ¿es necesidad de arte, o es utilidad de arte? No se detiene Papini en ese torvo dualismo de lo necesario o útil. Todas las ventajas detonantes de los grandes mecenazgos de aquel tiempo estaban



La iglesia de San Lorenzo. Según decía Papini, a su modo y a su gusto, puede terminarla cada uno. Rafael y Miguel Ángel la dejaron incompleta.



Un rincón florentino papiniesco (paseos y placer del diálogo, al fondo toda Florencia): jardín y palacio Boboli.



"El Penseroso" ... un detalle de la tumba de los Médicis (en San Lorenzo, de Florencia).



También para la tumba de los Médicis, este Julián de Nemours (en San Lorenzo).

...bado" para
...II. (Hoy

LOS GIGANTES

...adas ya. Papini se hinca, y ahonda (la
...a florentina inteligente), y analiza los
...ates (digase los alterados, las luchas,
...discrepancias) del artista con "sus" pa-
...que, en la serie, todos ellos, pretendían
...eterlo, acapararlo, usarlo, a efectos de
...ia propia o de gloria familiar. Y lo que
...ini extrae (lo mejor lo más brillante,
...más seductor también, del estilo papinies-
...es el cómo y el por qué tantas "pro-
...aciones" sucesivas fueron, en su mayor
...e, invasoras y despóticas, abrumadoras,
...ales al genio y a la obra del artista. Si
...ceptúan aquí los frescos de la Sixtina,
... toda aquella obra que emprendiera
...el Angel quedó, a su muerte, incum-
...a. Y una aclaración se impone: decir
...mplida antes no es decir inacabada, pues
...obras que quedaron son perfectas en sí
...amas. Pero ¿qué son esas obras, el "Moi-
...", los "Esclavos", "La aurora", "El día",
...noche", "El pensador", "El crepúscu-
...? Son elementos aislados de conjun-
...incumplidos, de inmensas composiciones
...sólo en tales conjuntos (para ellos con-
...adas y también ejecutadas) hubiesen te-
... luego toda significación: la tumba del
...a Julio, la capilla de los Médicis, el
...o de San Lorenzo...

...pero ¿cabía Papini en los límites de un
...grafo? Ni cabe, ni se encerró. Si hemos
...cido el libro que dedicó a Miguel Angel
...a el recuerdo de hoy, precisamente lo
...mos por lo que tiene de "tipo", y de
...mplar sustantivo. Papini sobrepasó todo
...ite posible de ese género biográfico. Ates-
...a el comentario sobre la obra del artista
...qué pasión la estudió, la siguió, la inte-
...gó. La explicación, sobre todo, de las
...abas de los Médicis, por manera especial
...San Lorenzo, es un bisturí que taja, que
...etra y profundiza, y que va hasta las raí-
...del propio pensamiento metafísico del
...el Angel artista, y del Miguel Angel
...mbre con su sentimiento trágico del com-
...jo de la vida. Por eso se desprende len-
...amente de este libro capital del gran Pa-
...pi, la figura gigantesca del Miguel Angel
...ista y del Miguel Angel hombre en una
...nime imagen, y la estatua de sí mismo
...e lleva en sí cada hombre y va escul-
...ando el destino a puñadas o caricias. Y
...mbién el drama íntimo, el de un todo
... Miguel Angel, o Miguel Angel en todo: esa
...stante y durable insatisfacción ardiente,
...a inapagable sed de belleza permanente,
...a hambre de crear que no se sacia jamás.

Y con su drama exterior que consiste esen-
...cialmente en haberse hallado siempre (casi
...siempre, por lo menos) en dependencia de
...hombres muy inferiores a él; que acaso no
...comprendieron la extensión, la calidad pro-
...digiosa de su genio singular. El gigante, en
...fin, desnudo. Con su gloria, sus pasiones,
...sus flaquezas y su genio. Y también con
...sus miserias. Libro "tipo" para hoy. Acaso
...más que otro alguno, necesita de gigantes
...nuestro tiempo.

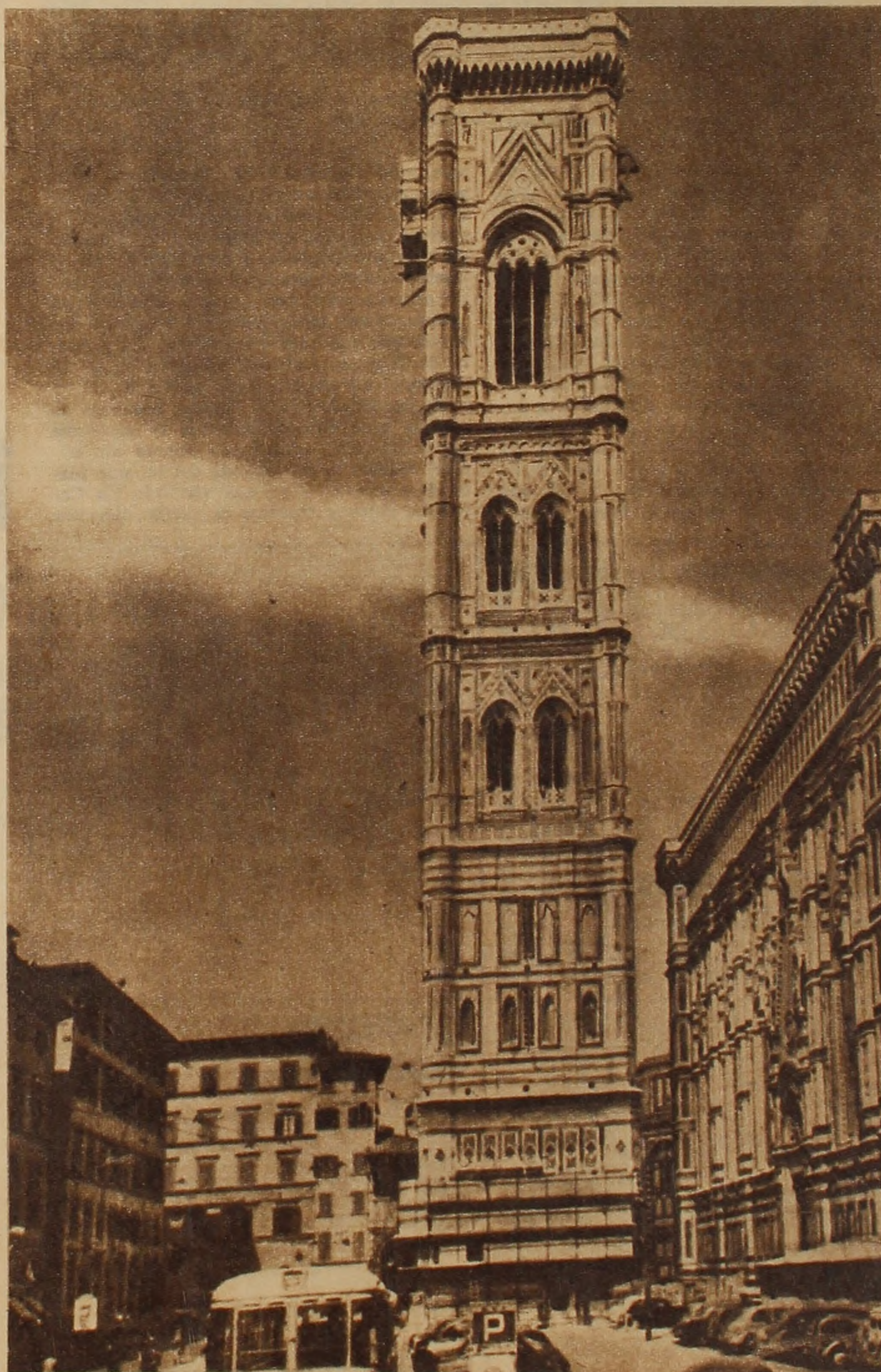
Guardo un precioso recuerdo de mi últi-
...ma entrevista con Papini. Un Papini ciego
...ya, pero lúcido y entero, como en sus me-
...jores tiempos. Un complejo, en él insólito,
...se había hecho obsesión: que le juzgasen
...misántropo. Y me dijo en la última entre-
...vista (o éste fue el sentido de lo dicho):
...Por que yo no soy misántropo. Y me apa-
...sionan los hombres. Los hombres me sedu-
...cen y me atraen. Y quiero estar en sus dra-
...mas, sus esperanzas sus sueños. Porque todo
...lo suyo me apasiona, me intereso por la
...historia y he comenzado a escribir una his-
...toria universal (ya no escribía: dictaba).
...Quiero escribir, mejor dicho, un análisis de
...historia, o ¿por qué no "historianálisis"? La
...expresión parece fea. Pero aceptó todo el
...mundo esa otra fórmula oscura que se dice
..."psicoanálisis". Iría esa "historianálisis" ha-
...cia el examen concreto de "tipos" de socie-
...dades, e igualmente de los tipos de compor-
...tamiento histórico de toda la humanidad a
...través de las edades. Existen un cierto nú-
...mero de sociedades humanas: tiranía, teo-
...cracia, la democracia, el imperio, algunas
...otras aún, y esos tipos de sociedades se van
...repitiendo siempre, casi indefinidamente, n
...el curso de la historia. No hay otros, nue-
...vos, aún. Como hay los "procesos típicos"
...que una vez, y muchas veces, se repiten en
...la historia. Un ejemplo conocido: Sé agran-
...da un pequeño Estado, se hace imperialista
...luego, pasa el mar, crea colonias. A su vez,
...estas colonias resisten y se separan, pulve-
...rízase el imperio en gran número de Estados
...todos ellos "pequeñitos" que recomienzan
...entonces idéntico movimiento. Cada uno pa-
...sa el mar, crea colonias... Y así sucesi-
...vamente.

Había oculto un profeta en el fondo de
...Papini.

J. B. TOLEDO.

París, 1957.

(Especial para EL DIA).



El "campanile" y el "domo": para Giovanni Papini, "la piel nada más de Florencia".



Pieza record de 190 kilogramos de peso capturada en La Coronilla por el entusiasta aficionado Sr. Guillermo Wilson.

LOS doscientos cincuenta kilómetros de costa de nuestro litoral marítimo —comprendidos en los departamentos de Rocha y Maldonado— reúnen excepcionales características para la explotación turística, no solamente por el variado y subyugante atractivo de los lugares, sean éstos La Ballena, Gorriti, Punta del Este, José Ignacio, La Paloma, El Polonio, Santa Teresa, Laguna Negra, La Coronilla, San Miguel, etc., sino por las peculiaridades que ofrece cada paraje para satisfacer los tan diversos y a veces encontrados intereses del turismo.

La Coronilla en esa costa oceánica, se caracteriza por la abundante y variada riqueza pesquera. Se destacan en ella algunos gigantescos ejemplares de la fauna marina

que, como la raya látigo llamada también, aunque erróneamente, *chucho*; la *corvina negra*, conocida asimismo por *miragualla* o *corvina baguala*; el *tiburón*, etc., alcanzan grandes proporciones y constituyen permanente estímulo para los aficionados que desde algunos años atrás, llegan consecuentes y entusiastas hasta ella, en busca de las emociones que ofrece la práctica del deporte de la pesca realizada en aquel lugar excepcional de nuestra costa marítima.

Es tan interesante la riqueza pesquera de aquella zona que no dudamos se encuentra cercano el día —cuando se oriente con criterio realista la propaganda del turismo fuera de fronteras— en que visitarán La Coronilla, yates y cruceros de recreo, llegados



El Sr. Ruben Pereira desde el pesquero "La Coronilla", sostiene tremenda lucha con una raya de 165 kilogramos. Un compañero de pesca está pronto a prestarle ayuda.

DE NUESTRO LITORAL MARITIMO

LA PESCA DE LA RAYA

desde diversas regiones de la tierra, para rivalizar en la estación propicia en importantes competencias pesqueras.

La falta de un lugar seguro, resguardado de los vientos del sector S. E., está conspirando contra aquella eventualidad. Aunque el paraje es muy apto —tal como lo han establecido los estudios técnicos— para ser transformado en un puerto de mar de primer orden, como no se halla en él la más modesta cala o protegido fondeadero es imposible navegarlo sin riesgos, a no ser en los días poco frecuentes de mar calmo, mientras no se realicen algunas obras mínimas.

No obstante, la pesca se practica con excelentes resultados desde costas abruptas como son las del llamado pesquero de "La Coronilla", las del Cerro Verde o Punta de los Lobos, de la Punta del Diablo y del Cerro de la Moza. También desde la extensa playa que en amplias arcadas corre de La Coronilla hasta la Barra del Chuy; es de arenas duras y firmes que permiten traer

hasta la costa autos y camionetas con los enseres de pesca, o desplazarse en pocos minutos junto a la orilla de un mar cerúleo como pocos, en los días luminosos, a lo largo de más de veinticinco kilómetros envueltos por el aire salitroso y yodado del océano.

Es cierto que la pesca realizada en esas condiciones, cobra caracteres de arte en el que se reúnen astucia, destreza y fuerza, y que ello se aviene con el temperamento de los hombres de estas latitudes hechos a las contingencias del riesgo y al esfuerzo, constituyendo las delicias de los aficionados más exigentes.

Por nada del mundo cambiarían éstos, la lucha sostenida a pie firme desde la costa o desde las plataformas de hormigón que en época más feliz construyó allí la Comisión N. de Turismo sobre las rocas avanzadas del océano, para dominar, rendir y lograr al cabo una pieza de proporciones extraordinarias, por las comodidades que pudieran ofrecerles los confortables sillones de pesca, los modernísimos implementos y demás re-

Guía de ofertas

RECUERDE!!
DONDE COMPRARÁ UD. MEJOR

REFRIGERADORES
LAVARROPAS
COCINAS
a Gas - Eléctricas

LICUADORAS
ASPIRADORAS
ETC. ETC.

Casa de las Maravillas
de todo para el hogar
MERCEDES 1316 entre Ejido y Yaguarón.

Agua tónica
INDIAN
MARCA REGISTRADA
INSUPERABLE

Un producto COMPAÑIA VITAL S. A.
Pedidos: Teléfono 200.100

Señora! Señorita!

CONSERVE SU SALUD Y BELLEZA TOMANDO

BAÑOS TURCOS

COLONIA 1013 - PISO 10º - TEL. 8-36-40

PISCINAS INFLABLES
- DE GOMA -
PARA PATIO, JARDIN Etc.

DURBAN JULIO 1972

FCA. DE CAMAS
"LA POTENCIA"

Gral. FLORES 2284-2286 - Teléf. 2 42 14
Venta por mayor y menor.
Se envía contra reembolso.
Se fabrica toda clase de camas
niqueladas y de hierro.

Hogares felices... porque nuestras ofertas brindan, CONFORT Y CALIDAD!

Comedor moderno
comp. de aparador de mts. 2.20 mesa tiré y 6 sillas.
En peterebi o abedul, terminación prolija \$ 1.580

LA BOLSA DE LOS MUEBLES
J. González y Cia. FABRICANTES
URUGUAY Y RONDÓN

JALEA REAL
HOMEOPATIA CABRAL

San José 1022
TELEFONO: 8.80.67

EN SU SECCION PRODUCTOS
DIETETICOS CUENTA CON
GRAN STOCK DE JALEA REAL
A PRECIOS RAZONABLES.

SOLICITELA

CLINICA DENTAL YAGUARON

PROTESIS INMEDIATA
TODOS LOS DIAS DE
8 a 21 HORAS.
HORARIO CONTINUADO

Yaguarón 1533
(A mitad de cuadra)
CASI PAYSANDU



El conocido aficionado Dr. Daniel Amadeo Videla en plena lucha con su gigante del mar. No sólo desde la plataforma rocosa es factible la pesca, sino también, como se aprecia en la nota, desde las dilatadas playas.



Ejemplar de "Raya Látigo" obtenido por el Dr. Daniel Amadeo Videla.

LATIGO EN LA CORONILLA

finados recursos del deporte en la segura cubierta de un yacht de recreo.

*

En la pesca de verano de aquella costa oceánica, es abundante y de gran interés deportivo, la de la raya látigo "sting ray", equivocadamente llamada por algunos chuchos, ya que se trata en este caso de una especie con características análogas pero que, siendo pez de agua dulce, vive en el fondo arenoso o fangoso de ciertos ríos de América. Se le encuentra en el Paraná y en el Río de la Plata.

En las costas de Rocha —especialmente desde el Cabo de Santa María hacia al Chuy— es común encontrar mezclados con las algas que arroja el mar, un número considerable de huevos de raya que, para el desprevenido son como un despojo más de la flora submarina. En efecto, se les halla dentro de una especie de cartucho protector de forma rectangular, resistente, de aspecto coriáceo y color pardo oscuro, terminado por

sus ángulos en prolongaciones filiformes que le sirven de enlace con aquellas plantas marinas cuyos desplazamientos acompañan. Es frecuente encontrar estos cartuchos vacíos por haberse producido el nacimiento de la raya antes de ser arrojados a la costa.

Hay entre nosotros una prevención inexplicable para el consumo de la carne de este animal, cuando es notorio que en otros países se la utiliza corrientemente en la alimentación del pueblo.

Se dice además —no sabemos si comprobado científicamente— que el hígado de raya, de gran volumen en relación al de su cuerpo, posee una riqueza vitamínica igual sino superior a la del hígado del bacalao y del tiburón.

*

Se aprecian notables diferencias de tamaño entre las especies de rayas de río y de mar. En La Coronilla se ha registrado la marca record de 190 kilogramos para una raya látigo cobrada por el señor Guillermo

Wilson, entusiasta aficionado, quien para su captura sostuvo "brava lucha" de más de una hora que abatió al cabo la resistencia de aquel ejemplar gigantesco.

Otra pieza notable de 165 kilogramos la obtuvo el experto aficionado Sr. Ruben Pereira a quien vemos en una de las notas gráficas "lidiando" la baya desde lo alto del pesquero "La Coronilla" y en otra, izándola hasta la plataforma rocosa con el concurso de algunos compañeros de pesca. Fue menester en este caso, cuatro horas de faena para reducir los ímpetus de la extraordinaria raya.

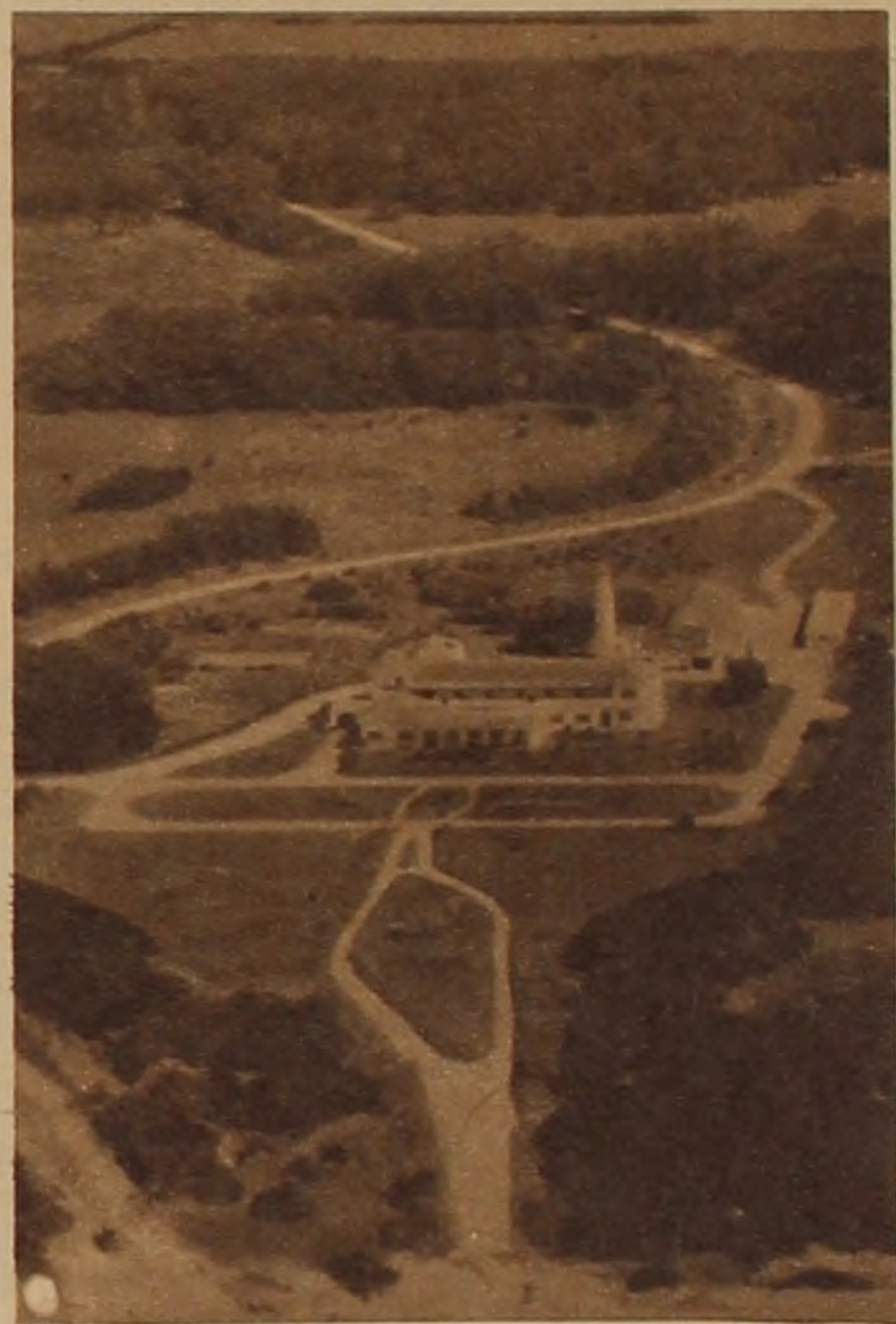
Anotemos por último que según los entendidos, hay que accionar evitando que la raya se sumerja al ser cogida por el aparejo, y se adhiera al fondo arenoso formando con su cara ventral una enorme ventosa. Si esto sucede, es improbable su captura. Debe fatigarse al animal manteniéndolo en la superficie y cuidando la integridad del "reel" pues es tremenda la tensión a que es sometida la línea.

Para ello vale la pericia de quien gobierna el "reel" o el aparejo, que sin impaciencias de novato, con destreza y energías dignas de admiración, va dominando la resistencia de este coloso de nuestra costa oceánica.

Atilio CASSINELLI.

(Especial para EL DIA).

Febrero de 1957.



Toma aérea del Parador de La Coronilla; al frente el mar y en el fondo los bañados de Las Maravillas. Este Parador es centro obligado de reunión de los aficionados que concurren a aquella zona.

de interés para la mujer y el hogar

Super CERA
El Hogar
LIMPIA - DA COLOR - ENCERA
Y DESINFECTA SUS PISOS.

COCINAS FERRAZZINI
A QUEROSENE
A GAS (C.A.)
A SUPERGAS (ANCAPI)
desde **\$375**
MODELOS DE 2, 3 y 4
QUEMADORES CON HORNO
Y CALIENTA PLATOS
EXPOSICION AVE. URUGUAY 1741
AGENTES EN TODA LA REPUBLICA

CON ESE GUSTITO A... BUEN ACEITE

Café El PAULISTA
Es bueno hasta la última gota!
30 SOBRESALTES
CAFE PURO **El PAULISTA** MOLIDO A LA VISTA

El mejor esmalte para
Cualquier Superficie!
DENVERLUX
UNA MANO VALE POR CUATRO!
CLERICETTI & BARRELLA S.A.
RINCON 729
EN VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO DE TODO EL PAIS

EL AUTO GIRO MUDANZAS
GUARDA MUEBLES
TEL. 86530
POZOS del REY 1379
AGRACIADA 1800

Para su vista, lo mejor
OPTICA MONTEVIDEO
de Pablo Ferrando (h.)
es su óptica de confianza
18 de JULIO 1389
Teléfono: 8.2923

Proporcionan
más encantos
a sus encantos
SOUTIENS
Virtus
Armonizan y modelan mejor!
Distribuidor
R. NEFFA y Hno.



ESTA es una historia vieja, romántica, y absolutamente verídica. Humana, aunque no vulgar. Dos son los personajes que la hicieron vivir...

En el campo de uno de nuestros departamentos del norte y hace más de setenta años había un enorme caserón cuadrado, con amplio patio interior y una azotea que era terraza y atalaya. Sombreadaban su frente —que daba al sur— tres ombúes gigantes. Hace setenta años tal estancia fue conocida como la de *Los tres centinelas*. Era febrero cuando empezó la historia que estamos poniendo sobre el papel.

El dueño de la estancia cumplía años y había fiesta allí. Una de esas fiestas como se hacían entonces por aquellos pagos: tres días, con sus noches, en los que se mezclaban baile y comidas, juegos de prendas, desafío de pruebas ecuestres, topada de payadores, concurso de bailarines. Se prohibía el descanso, el dormir, pero esto último no se cumplía por imposible. Sólo uno o dos llegaban como campeones de tan dura prueba hasta el cuarto amanecer —que era el de la despedida—. El resto tenía que darse maña para no ser tomado en falta, pues a quien se le encontraba durmiendo lo llevaban en procesión hasta un ancho azude que a dos cuadras de la casa había, y en él lo zambullían.

De llegada nomás, Joaquín Viana se prendió con Isabel, una de las hijas del estanciero que festejaba su día. Se pasaron juntos casi dos jornadas íntegras. La tercera noche, sobre el amanecer, él se perdió pues el sueño lo traía en derrota.

Este mozo había llegado a la fiesta con su padre y un peón de éste, el negro Isidoro. Iban al Brasil a poblar un campo recién adquirido que Joaquín Viana tendría que cuidar y administrar. Isabel era una real belleza. Tenía diez y nueve años...

A las ocho de la mañana del tercer día apareció el mozo con un poncho a media espalda y un cojinillo bajo él, como hurtando el cuerpo a todos. Pero alguien lo vio llegar y gritó:

—¡Debíamos llevar al azude a este bellaco!

—Fíjese que no estoy dormido, amigo —respondió riendo Joaquín Viana.

En ese instante salió Isabel y se le colgó del brazo.

—¿Descansaste?

—Como nuevo estoy. ¿Y vos?

—Me desperté hará una hora. Desde la azotea me pasé mirando el camino al monte. Se miraron, sonrieron...

Hasta que llegó la última madrugada. En una salita pequeña estaban Isabel y Joaquín, sentados en un amplio sofá, tomados de las manos. El le decía, y ella lo escuchaba recordadamente:

—Tiene que ser así, Isabel. Ya sé que puedo volver, pedirte, casarme contigo, llevarte a mi casa. Pero el cuerpo envejece, la belleza huye, el espíritu se transforma. Y yo te quiero así, como te conocí, como te tengo ahora. Llevaré tu perfume, la luz de tus ojos, el calor de tus manos, tu palabra armoniosa... y así te tendré siempre. Serás mía eternamente, como eres mía ahora, porque la carne muere pero no el alma. De esa forma yo seré, no lo dudes Isabel, siempre tuyo y tú, tampoco lo dudes, siempre mía; ¡siempre, Isabel!

Se levantó el sol sobre los campos ilimites, comenzaron a irse todos. Entre ellos también partieron Joaquín, su padre y el negro Isidoro. Cayó un gran silencio sobre la estancia. Isabel, tendida en su cama, daba vueltas a la extraña decisión de aquel mozo del cual se había enamorado perdidamente. Sentía una honda amargura y una punzante duda. Terminó por dormirse angustiadamente.

Un año después llegó a la casa de Isabel el negro Isidoro. Traía una carta destinada a ella. La entregó y siguió viaje. La moza

abrió el sobre. Dentro de él venía un papel con sólo una palabra: ¡Siempre!

Isabel ya había casi olvidado el grato y también dramático episodio de su vida. Aquella palabra le causó un despertar de sentimientos y de pasiones que estaban dormidas. Revivió aquel intenso amor de tres días, sintió otra vez los ojos del hombre, su voz, el contacto de sus manos. Pasó por ella como una caricia inefable, inexplicable...

Y transcurrió otro año. Cierta atardecer llegó otra vez el negro Isidoro a la estancia. Cuando entregaron a Isabel el sobre que él trajo para ella, salió ésta corriendo, hizo volver al peón que ya se iba.

—Pero, dígame Isidoro: ¿por qué no se queda a hacer noche?

—No, niña Isabel, tengo orden de seguir.

Isabel lo miró profundamente. Era como un pedacito del hombre aquél.

—¿Cómo está Joaquín?

—Muy bien, niña, tratándolo fuerte. Desde que llegó no se ha movido más de la hacienda.

—¿Solo?

—Solterón nomás, niña. Güeno, adiosito...

Isabel abrió el sobre. Adentro un papel con una palabra: ¡Siempre!

Entonces la moza habló con su padre. Y por orden de éste salió un peón para el Brasil, llevando una carta dirigida a Joaquín Viana, en Cruz Alta; carta que sólo decía: ¡Siempre!

Pasó largo el tiempo. Isabel seguía siendo para todos la niña Isabel, a pesar de sus sesenta y dos años. Después de aquel envío que hizo a Joaquín Viana ya no salió más de su casa, allá en los campos ilimites del norte. Era una viejita dulce, afable y sonriente que mantenía, a pesar del tiempo impío, rutilante la luz de sus ojos y fresco el color de sus labios. Aquel encuentro de la

fiesta fue el primero y el último. Nunca más se vio con el que amaba, ni tampoco ninguno de los dos hicieron por verse. A ambos se les hizo ley inquebrantable aquello de: la carne envejece, la belleza huye, el espíritu se transforma...

Todos los años, allá por el tiempo de la fiesta en que se conocieron, iban y venían idénticos mensajes: ¡Siempre!

Una mañana Joaquín Viana, ya blanco el cabello, tomaba mate junto a la baranda de la casa allá en Cruz Alta. Vio venir y conocer a uno de los peones de la estancia del padre de Isabel. Sintió la sensación de un recordito júbilo. Altrio el sobre que para él traían, y leyó estas inesperadas palabras: "Ayer de tarde falleció nuestra querida tía Isabel. Antes de morir nos hizo escribir, pues ella ya no podía hacerlo, en ese papel que va con ésta, la palabra ¡Siempre!, y nos pidió que se lo enviásemos. Rosa y Julia".

Joaquín Viana entró a su cuarto de solterón austero, se sentó en su cama y cayó en un ensueño... Ella y él habían mantenido con encantadora y fabulosa frescura su sagrado amor. Y eso se seguiría cumpliendo y manteniendo eternamente.

Diez meses después de esto, a la estancia de *Los tres centinelas* llegó el negro Isidoro, agrietado por el tiempo, pero aún firme sobre su caballo. Con mano temblorosa entregó un paquete y una carta. La carta decía: "Señoritas Rosa y Julia. Hoy de mañana murió mi tío Joaquín. El había mandado pulir y grabar la pequeña piedra de la sierra que va en este paquete y me había ordenado que el día de su muerte la enviase a ustedes para que hiciesen la merced de colocarla en la tumba de Isabel. José Joaquín Viana".

En la piedra había una sola palabra: ¡Siempre!

José MONEGAL.

Dibujo del autor.



Aspecto general del público asistente al acto de reafirmación democrática realizado en la Plaza Cagancha, al pie de la estatua de la Libertad, y de apoyo a la lucha heroica de los húngaros.

INFORMACION GRAFICA



El día 12 de este mes cumplió cien años la venerable señora Eulalia Acosta García de Gutiérrez, que aparece en esta fotografía de familia, de izquierda a derecha: Sra. Ema V. de Gutiérrez, Alba de Mayo, la señora Eulalia Acosta García de Gutiérrez, Flor de Mayo y César Mayo Gutiérrez.



Srta. Maria Celia Carbone Loureiro, que fue muy festejada por sus padres y amistades con motivo de haber cumplido 15 años.



Fue iniciada en Salto la celebración del Año Garibaldino, realizándose diversas ceremonias, entre ellas el homenaje ante el obelisco levantado en conmemoración de la batalla de San Antonio.

Emporio de los Sandwiches

LA CASA PARA SUS FECHAS GRATAS

- 10 PERSONAS \$ 17.94
- 40 PERSONAS \$ 64.68
- 50 PERSONAS \$ 78.15
- 75 PERSONAS \$ 106.73
- 100 PERSONAS \$ 157.30

LUNCH PARA 25 PERSONAS

SANDWICHES DE LUNCH		
12 Jamón	\$ 1.02	
12 Queso	0.90	
12 Lengua	1.08	
12 Pavita	1.08	
12 Atún	1.08	
12 Ensalada Rusa	1.08	
12 Olímpicos	1.08	
12 Choclos	1.08	
12 Mariscos	1.26	
12 Filet de Anchoas	1.14	\$ 10.80
120		
SANDWICHES VARIOS		
25 Arrolladitos surtidos	\$ 3.50	
50 De Copetin (Cuadraditos)	3.25	\$ 6.75
75		
SALADITOS SURTIDOS		
6 Aceitunas rellenas	\$ 0.60	
6 Parmesanos	0.60	
6 Canadienses	0.60	
6 Bombitas de queso	0.60	
6 Roulé lengua con pavita	0.60	
6 Quesitos envueltos	0.60	
6 Rollitos de anchoas	0.60	
6 Canapés cinco pisos	0.60	
6 Canasitas con aceitunas negras	0.60	
6 Arrolladitos jamón con bizcochuelo	0.60	\$ 6.00
60		
PASTELITOS SURTIDOS		
20 Anchoas	\$ 1.70	
20 Carne	1.70	
20 Verduras	1.70	\$ 5.10
60		
MASAS		
1 1/2 Kg. Masas finas	\$ 6.00	\$ 9.00
		Total \$ 37.65

Suma total: **\$ 37.65**

- 150 PERSONAS \$ 233.45
- 200 PERSONAS \$ 314.60
- 300 PERSONAS \$ 465.40
- 500 PERSONAS \$ 751.50
- 1000 PERSONAS \$ 1.483.00

RONDEAU 1480 ENTRE URUGUAY Y MERCEDES

TELEFONOS 8 35 93 — 9 61 00 — 9 62 22 MONTEVIDEO

SERVICIO COMPLETO DE CRISTALERIA

Por razones de mejor servicio rogamos hacer sus pedidos con 2 días de anticipación

VALORACION ETNO-MUSICAL

ES fácil llegar a percibir, que para dominar la visión sobre la existencia, no es solamente el científico quien ordena su material en las subdivisiones de un sistema.

Esta es en realidad, una tendencia ante los diversos fenómenos de la vida, mucho más difundida de lo que puede suponerse, y hasta podría afirmarse, que es principalmente entre los llamados "salvajes" y "primitivos", donde nos serían dadas los ejemplos más precisos de semejante auto-disciplina.

Sucesos regulares como casamientos y nacimientos, enfermedades, muertes, la entrada a la pubertad, y hasta simples acontecimientos cotidianos como el encuentro con extraños o la despedida de seres queridos, constituyen para los hombres de estas remotas antigüedades, indicaciones de que se ha verificado una *transición*, la cual, según ellos, debe ser cuidada de manera especial, si se desea evitar que el tránsito pueda resultar en algún modo poco propicio o francamente desfavorable.

La construcción de puentes, tanto en el sentido material como en el figurado (de la cultura espiritual), es siempre algo que requiere todo el cuidado. No es casual —como señala Birket-Smith— que el sacerdocio más distinguido de Roma llevara el título de *pontifex*, vale decir, hacedor de puentes. Y es también por tal motivo, que en todo el mundo, y también en todas las épocas, semejantes tránsitos de estado, están combinados con un número mayor o menor de costumbres, "*Ritos de Tránsito*", de acuerdo con la denominación de Arnold Van Gennep.

Una de las premisas que consideramos indispensables, para que tales ritos sean comprendidos y abordados, radica a nuestro criterio, en la concepción de que todas las culturas, o mejor dicho, los hábitos, costumbres y trabajos, tienen origen en la vida psíquica del hombre. Carecería así de sentido, hablar de *cultura espiritual*, en oposición al concepto de *cultura material*; si bien, también es válido, por lo menos como etapa preliminar de las investigaciones, otro punto de vista, según el cual no podemos dejar de reconocer que los principales aspectos exteriores de la existencia, se fundamentan especialmente en la técnica y en la economía.

Se ha divulgado mucho, hasta el punto de transformarse en convicción generalizada, que debemos distinguir todo aquello que se puede explicar por las leyes naturales

—o por lo menos tenemos la esperanza de poder explicarlo— sin que nos preocupemos, por aquellos misterios de la vida que en principio jamás sería posible explicar con premisas incuestionables.

Pero se da el caso, de que en el Arte, nos encontramos principalmente frente a una manifestación donde el origen *psíquico* se hace tanto más firme cuanto en mayor medida se ha alcanzado características auténticas, sea en un mensaje plástico, en una simple danza, o en los más extraños cánticos de los conjuros mágicos.

Hay que convenir, para la seriedad de los estudios que se realicen, en los peligros de que, las disquisiciones sobre los respectivos aspectos expresivos, se extravíen en límites de una literatura hueca, y de ahí surge, por cierto, como algo de validez permanente, la consideración de que la vida espiritual está en aquella fase de la cultura, cuya investigación encuentra las mayores dificultades, tanto más grandes cuanto más intenso fuere nuestro afán por desentrañar sus elementos más fidedignos.

En la música, especialmente, conceptuaríamos como algo verdaderamente imposible, la captación de su *trance* espiritual, si el investigador no llegara a dominar, profundamente, la función social a la cual está sometida, o de la cual deriva. Y esto requiere, mucho más de lo que se supone generalmente, nuestra íntima participación, siendo a veces necesario para ello la convivencia en la comunidad donde tal o cual *cántico* u *oración* echaron sus raíces en la *psiquis* del pueblo.

Se comprenderá pues, cuán difícil ha de resultar esta labor de *compentetración*, cuando debemos internarnos en expresiones musicales de seres pertenecientes a culturas completamente ajenas, tanto en época como en civilización, a la conformación de nuestro propio yo.

Sin esta experiencia de las respectivas funciones sociales, las *invocaciones* y los *sortilegios*, adquieren, forzosamente, un cariz de prácticas meramente exóticas, cuya trascendencia en la receptividad emotiva de la colectividad, sólo atribuimos a "*incultura*" y a un lamentable atraso.

No estaban libres de tal concepción, ni siquiera aquellos que, en el siglo pasado, realizaron importantes estudios en este campo de la Etnología.

Hubo entonces una propensión a considerar todo eso como un resultado de las varias etapas de la evolución, debiendo hoy admi-



Figura de oro, hallada en la región meridional de Costa Rica. (Museo de Arte Antiguo de Minneapolis. EE.UU.).

tirse, que esta idea pudo resultar muy atractiva y no desprovista de un gran dosis de lógica.

Pero en la medida que se fue profundizando en las observaciones, se encontró en el hombre "*primitivo*" tal poderío de arraigo cósmico, que se tornaron necesarias sucesivas revisiones teóricas, concordes a la idea fundamental del científico en su búsqueda de la *verdad*.

Son revisiones que todavía prosiguen en nuestra época, con descubrimientos que, principalmente en el campo de la *Mítica*, están proporcionando a los etnólogos la posibilidad de penetrar, con pasos seguros, en los límites hasta entonces desconocidos de la llamada cultura espiritual de la prehistoria.

Quien profundice en los procedimientos expresivos del arte contemporáneo —plástica, pintura y música— ha de percibir igualmente, cuán importantes están resultando estos descubrimientos, ya no tan sólo para el sentimiento del artista moderno, sino también para su técnica.

Lo que resulta imprescindible destacar, es el que entre los llamados *primitivos*, el arte no es nunca materia superflua, sino que está ligado con la existencia de toda la colectividad.

Este atributo, que lo une con la vida del pueblo, deriva por cierto, de muchos factores, difíciles de determinar con exactitud pero que han perdurado, como expresión de homogeneidad cultural, en muchas de las grandes civilizaciones de la antigüedad.

Y justamente por ser esta homogeneidad tan indisoluble, para llegar a comprender cabalmente cada una de sus partes aisladas, se hace necesario estudiar todo el complejo mágico, religioso, o simplemente social de la colectividad.

De ahí que la Etnología se esté transformando en una disciplina de investigadores en *equipo*, y también en la ciencia humanística por excelencia.

Su trayectoria en la música es muy reciente, pero viene siendo tan profunda, que es merced de su influencia científica, que se están reivindicando las grandes calidades de las culturas musicales no europeas.

No nos sorprenderá que en un futuro, imponga una revisión muy honda, ya no tan sólo de *acepciones*, sino también de las prácticas *armónicas*, *contrapuntísticas*, y también *formales*, de todos los estudios musicales superiores.

Alberto SORIANO.

(Especial para EL DIA).



En el Circulo de la Prensa se reunieron los corresponsales y agentes de la prensa extranjera que desarrollan actividades profesionales en nuestro país, creándose la "Asociación de Prensa Extranjera".

EDGAR RICE BURROUGHS

Tarzan

TARZÁN FUE RECOMPENSADO POR SU ASTUCIA AL ATRAPAR AL REFULGENTE ELEFANTE EN UNA TRAMPA MORTÍFERA.

Y EN MEDIO DE SU JÚBILLO, APURÓ SU REGRESO PARA DECIRLES DE SU VICTORIA A LOS NATIVOS.

AL DESPUNTAR EL DÍA, EL HOMBRE-MONO Y SUS AMIGOS SE REUNIERON PARA CONTEMPLAR LA PRESA.

ATÓNITO, AL MIRAR DENTRO DEL POZO, UN NATIVO EXCLAMÓ "EL DEMONIO NO BRILLA MÁS."

"ESO ES EXTRAÑO... EXPLICO' TARZÁN. "PERO, AL FIN, NO IMPORTA," AGREGO' CON ANIMO. "LA AMENAZA ESTA MUERTA."

LLENOS DE GOZO, LOS NATIVOS LE CONTARON TODO AL BRUJO. SIN EMBARGO ESTE EXPLOTO: "ESTOPIDOS!"

SON ESTUPIDOS SI CREEN QUE ESTÁN A SALVO. "EL ELEFANTE NO BRILLA MÁS, PORQUE EL DEMONIO ABANDONÓ SU CUERPO..."

"PERO MI MAGIA, LOS PREVIENE POR ULTIMA VEZ. ABANDONEN SUS CASAS, O EL DEMONIO RESPLANDECIENTE VOLVERA... EN FORMA HUMANA!"

PICK
VANBUREN
JOHN
CELARDO

Cuando el calor aprieta
aliméntese...
¡y refrésquese!



tome un
TODDY

FRÍO

CON O SIN CACAO

nutre - vigoriza - fortalece



fiestas reuniones elegancia

con la nota de distinción
que ponen las telas hermosas

RECIENTE
RECIBIDOS
PRESENTAMOS:

CLUNYS,
BRODERIES,
ENCAJES,
TULES DE NYLON
Y TERCIOPELOS
SUIZOS Y
FRANCESES.

CLIENTES DEL INTERIOR:
Soliciten muestras y dirijan
vuestros pedidos a nuestra
CASA MATRIZ Av. Agracia-
da 2302 y M. Sosa.

Y ahora escuche la audi-
ción HOY VIENE MI SUE-
GRA que se irradia Lunes,
Miércoles y Viernes a las
12.30 horas por C X 16
RADIO CARVE.

SHANTUNG DE SEDA inglés inarrugable,
colores de gran moda. Ancho 0.90, el metro \$ **9.50**

ALPACA MELANGE inglesa, el tejido ideal
para media estación. Ancho 0.90, el metro \$ **10.50**

RASO ANTRACITA francés, seda de gran
vestir. Ancho 0.90, el metro \$ **14.50**

FALLA FACONNE francesa, colores torna-
solados. Ancho 0.90, el metro \$ **14.50**

DUVETINE MELANGE de lana y seda, una
novedad de alta costura francesa. Ancho 0.90, el metro \$ **15.50**

ALPACA FACONNE francesa, delicado te-
jido para entretiempo. Ancho 0.90, el metro \$ **16.50**

BROCATO VELOURS suizo, una creación
de la moda. Ancho 0.90, el metro \$ **18.50**

ALPACA BORDADA. regia tela recién re-
cibida. Ancho 0.90, el metro \$ **18.50**

TWEED DE LANA Y SEDA inglés con de-
talles multicolor. Ancho 0.90, el metro \$ **19.50**

BROCATO DE SEDA francés, en delicadas
tonalidades. Ancho 0.90, el metro \$ **21.50**

BROCATO REVERSIBLE francés, alta nove-
dad, para traje chaqueta. Ancho 0.90, el metro \$ **25.50**

OTTOMANO JACQUARD francés, en los
tonos blanco, gris y negro. Ancho 0.90, el metro \$ **28.50**

BROCATO BORDADO en relieve, regia tela
de gran vestir. Ancho 0.90, el metro \$ **31.50**

MATELASSE máxima expresión de los re-
cientes desfiles de la moda france-
sa. Ancho 0.90, el metro \$ **32.50**

CASA MATRIZ AV. AGRACIADA 2302
esq. Marcelino Sosa - Tel 20 09 61

SUCURSAL GOES AV. GRAL. FLORES 2341 esq.
M. Berthelot Tel. - 24200 - 24300 - 24400

SUCURSAL CORDON AV. 18 DE JULIO 1601
esq. Carlos Roxlo - Tel. 40 41 11

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.

Nuestras 3 casas
permanecerán
ABIERTAS
durante la
Semana de CARNAVAL